HUM® PRESENTA

FIERRO

Historietas para sobrevivientes

MOEBIUS a todo color La Batalla de las Malvinas ALTUNA: Ficcionario POSTER de IOSE LUIS SALINAS Fontanarrosa Albiac-Saborido PIGLIA-ENRIQUE BRECCIA:
La Argentina en Pedazos
OESTERHELD inedito
MUNOZ-SAMPAYO: Sudor Sudaca
Nine-Dalmiro Saenz/Peiro





a historieta que comienza en la página contigua, The Long Tomorrow -así, en inglés también en el original francés- se publicó inicialmente en dos

entregas sucesivas, como haremos nosotros, en los meses de mayo y junio de 1976 en el entonces mensuario parisino "Métal Hurlant". A ese dato agreguemos otros dos: el autor del guión es Dan O'Bannon; el del "arte", Moebius. Valga todo lo que sigue para explicar que estos dos detalles son importantes y que el primer color de FIERRO es para ellos.

an O'Bannon se hizo definitivamente famoso hace unos años cuando se le ocurrió la historia y de allí derivó el guión que se convertiría, bajo la batuta

de Ridley Scott, en la horrorosa parábola de Alien.

Pero no todas habían sido rosas hasta entonces. Venía de un fracaso estrepitoso que lo había dejado literalmente en la calle de su Los Angeles y con lo puesto después de intentar, infructuosamente, la adaptación a la pantalla del libro de Frank Herbert, Dune. Allá habían quedado, en París, algunos de sus amigos dibujantes copartícipes del proyecto: el inglés Foss, el suizo Giger y el francés Moebius. Precisamente, la filmación de Alien los volvería a reunir. esta vez exitosamente. Pero antes. a O'Bannon y a Moebius los había asociado este The Long Tomorrow.

quién es Moebius? Si se lo busca en el diccionario, la respuesta es August Ferdinand Moebius (1790 -1868), astrónomo y matemático alemán que, entre

otras cosas, inventó esa cinta que

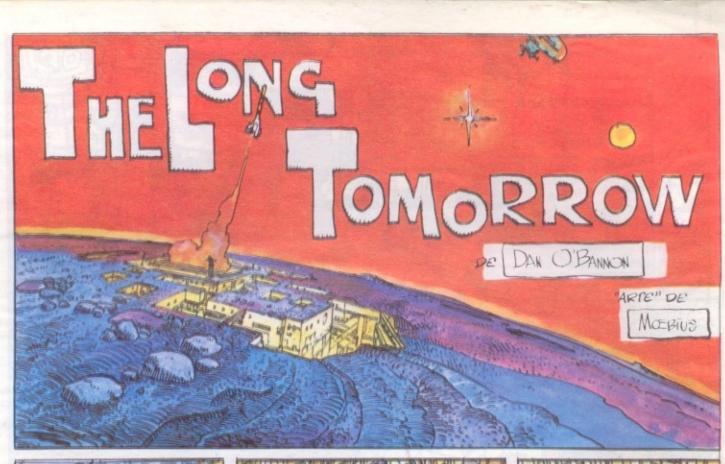
lleva su nombre y representa el infinito. Imaginó, además, la existencia de los hiperespacios, es decir aquello que está más allá, exterior a las tres dimensiones...

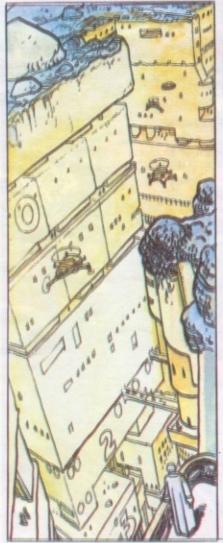
Si se lo busca en las enciclopedias de la historieta universal o en cualquier guía de creadores de estos tiempos, un simpático asterisco le dirá "véase Giraud, Jean, dibujante francés nacido en Fontenay Sur-Bois, valle del Marne, en 1938, más conocido por los seudónimos de Gir y Moebius"

El itinerario de Giraud es notorio. Apenas salido de los cursos de Artes aplicadas, con apenas 16 años, realiza sus primeras historietas, esas mismas que le llenaron la infancia y la adolescencia. Dibuja "westerns" para "Coeurs Vaillants" y otras publicaciones de Marijac. Allí nacen Las Aventuras de Frank y Jéremie, Friponnet y Mrisette,

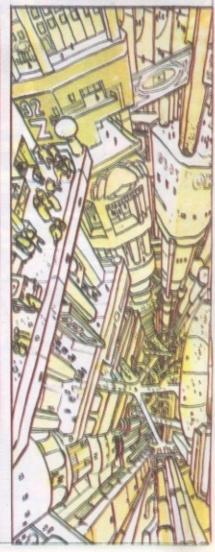
Viaja a México y de regreso es enrolado en 1957. Permanece 27 meses en el ejército: 16 en Alema-

Continúa en la página 91

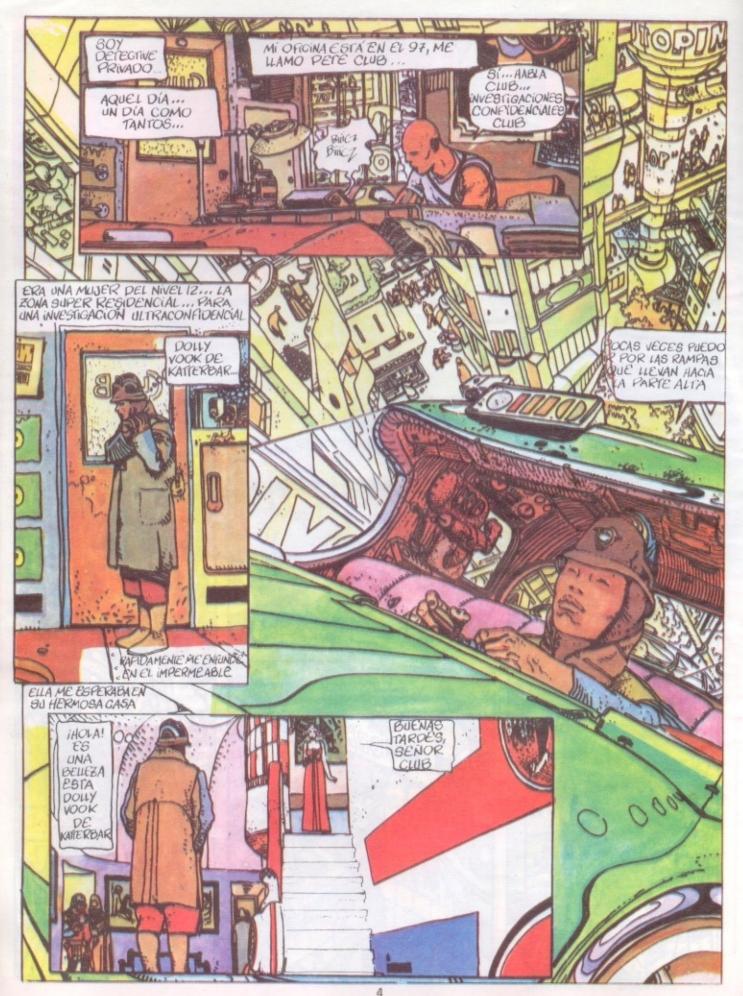








fraducción Emma Vazquez. Letras Adriana del Río.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar









Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

FIERRO a fierro. Revista mensual. Redacción y envios: Salta 226, 6° "5" (1074) Buenos Aires Argentina Director editorial. Andrés Cascioli. Jele de redacción: Juan Sasturain. Diseño Juan Manuel Lima. Dibujan y escriben todos los que están en el índice. Producción gráfica. Pérez Larrea. Turiansky. Di Matteo, Brenner. Pereira Duarte, Silvera Coordinador general: Juan Zahlut. Coordinación gráfica. Eduardo Mileo. Fotografia: Tito La Penna Asistente de dirección. Nora Bonis. Corrección: Ibargüen, Rotania, Vázquez. Laboratorio. Barrera, Varela, Porcel de Peralta. Archivo: Hugo Mattivi. Dirección comercial. Ricardo Portal. Dirección de ventas. Rubén Alpellani. Gerente administrativo. Jorge A. Orfila. Fotocomposición. Everest S.R.L.

Es una publicación de Ediciones de la Urraca S.A. Salta 258 (1074). Buenos Aires. Argentina. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual en trámite. Prohibida la reproducción total o parcial. Derechos reservados. Distribuidores en Capital Federal. Machi y Cia. Distribuidores en el interior. SADYE.S.A. C.I.F. Belgrano 355, Capital. Distribuidores en el exterior. Ciclosus Editora. S.A.C.I. Casilla de Correo 4504. Director. Andrés Cascioli. Impreso en Talleres. Gráficos IMPREGRAF.S.A., Salta 226.4". 5.

Año I. Nº 1 Settembre 1984

Franqueo ± Paga Concesion No. 822

CORREDO Franqueo Pagado Concesion No. 1535

Tarlia Piez-Asta antrámbe

Portada: Chichoni

2

Moebius y el Otro

3

The Long Tomorrow

de Moebius y O'Bannon.

9

Cuatro hombres en la cabaña

de Fontanarrosa.

14

Lectores de FIERRO

15

Ficcionario/1: "El Cerco"

de Altuna.



23

FIERRO busca dos manos. Concurso.

24

Un hombre, en algún lado

de Nine y D. Sáenz.

30

Oesterheld inédito

31

La Batalla de las Malvinas

de Barreiro, Macagno y Pérez.



39

La Triple B

de Saborido y Albiac.

43

Lorenzo y la Brigada Metalúrgica

de Spósito y Miller.

46

Conintes

de Flores y Mayer.

49

Doctor Fogg

de Fernández y Albiac.

evistas Argentinas I www.ahira.com.ar

54

Tinta Vieja "Misterix 55

Sudor Sudaca

de Muñoz y Sampayo.

62

El Reportaje: Muñoz-Sampayo

66

Torta de manzana de Moebius.

70

La Argentina en pedazos

por Piglia.

71

El Matadero

de E. Echeverría y E. Breccia.

79

Con un FIERRO

por Faretta.

83

Hermandad

de Peiró.



Contratapa: Lizán

inalmente, hicimos una revista de historietas como queríamos. Quiero decir que la hicimos como queríamos aunque por ahí el resultado no sea exactamente el deseado. El proceso sí lo fue: vino mucha de la gente que uno quiere ver en las revistas de historietas, hizo sus cosas como sabe y nos dimos la mayoría de los gustos; casi todos, bah. Aunque nos faltó ese espacio para los nuevos-nuevos que nos prometimos y comprometemos para la próxima: hay toda una generación que está pidiendo páginas y en FIERRO las podrá dibujar.

Porque FIERRO es de los que la hacen.
Materialmente hablando, creadoramente
hablando, página por página, desde el diseño al
adjetivo justo. Ahora hay que terminarla en el
quiosco y en casa: "Hora Cero" era de
Oesterheld y de Pratt y de Solano López y de Del
Castillo pero además era nuestra, pibes de
entonces y grandotes de hoy, a oleadas
semanales de fervor, lectores críticos, fanáticos
puteadores. Ojalá reviente el correo en la
sección-augurio Lectores de FIERRO.

FIERRÖ es de los los que la hacen, libremente. Y no es fácil ponerse de acuerdo. El que supone que para hacer La Batalla de las Malvinas hubo muchas discusiones, supone bien. Si cree que no nos pusimos de acuerdo, acierta también. Y no es el único caso: sobre gustos, política, estética y la realidad argentina hay mucho escrito. Y va a haber. Una escritura no tacha a la otra—un dibujo, a otro—. Se suman,

solitario. Si hay una sección de Continuará que evoca el clima de "Patoruzito" del '50, los contenidos son òtros en una forma "vieja". Si hay oscuridades literarias en el brillante blanco y negro de Sudor Sudaca o el clima denso de un Moebius que juega con lo onírico en Torta de manzanas, también hay quienes parodian a Crumb y a Chester Gould en páginas contiguas para hablar rastreramente de la realidad más cotidiana. Eso es: un gusto, pero para todos.

La última: hay importados de lujo – Moebius—que se justifican solos. Hay repatriados – y habrá más, como Solano López – que vuelven en el momento justo; hay pibes que llegan con todo – el tapista Cichon i , Marcelo Pérez, el riojano Flores, Spósito, los que esperan y esperamos – y hay unas ganas casi palpables de hacer lo mejor. Ojalá se note, sobreviviente amigo. Ojalá.

Sasturain





Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar





Los lobos deben haber olfateado el olor de la pierna de Pitches Eso es lo que los debe haber atraido en tanta cantidad. Escucha:...



Se que suena mal pero pienso que podemos matar dos pajaros de un tiro. Atrojemos la pierna a los lobos, luego de cortarla





No olvides que deberemos cargar con Pitches, y pesa mas de doscientas libras

> Buena idea. Disela a "Rostro"

















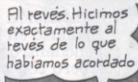




Hombre le Por que crées que he acarreado la pierna en mi mochila durante estos ocho dias? Al verla, el sheriff comprendetà que ningún hombre hubiese podido sobrevivir con una pantena.



Debes admitir Rostro, que la pierna sola hubiese sido apenas un bocado para los lobos. La hubiesen devorado en cinco minutos. En cambio, con Pitches, estuvieron comiendo como dos horas





Esta noche, cuando estés con una de las chicas de Ivonne, te olvidarás de todo. ¿ Eh , Rostro?

ECTORES

Buenos Aires, setiembre de 1984.

Señores Lectores de FIERRO PRESENTES

De nuestra mayor consideración:

el agrado de dirigirnos a Uds., con el objeto de solicitarles que tengan a bien, una vez leído el presente ejemplar de nuestra revista o inclusive antes, hacernos llegar sus opiniones, adhesiones, denuestos o maldiciones a Revista FIBRRO, Salta 226, 6to. piso "5", Buenos Aires, Argentina.

tra intención convertir esta sección del mensuario en lugar de reflexión y polémica, encuentro y abucheo mutuo sin rencores pero con pasiones. Ocasionalmente, si así fuera menester, podrá convocarse al ruedo epistolar inclusive a los mismos responsables creativos -guionistas y dibujantes-para que contesten pullas y pongan la espalda para las palmadas.

teza de que este país está lleno de fanáticos de la historieta, penosamente incomunicados, dibujantes en ciernes o frustrados y coleccionistas casi vergonzantes, estas columnas también están abiertas para ellos: nadie se burlará de vuestra colección de 'Bucaneros" ni del interés por saber por qué la revista se llama FIERRO, cuándo vuelve Hugo Pratt a la Argentina o por qué no publica el Viejo Breccia en el país.

particular, y a la espera de sus prontas líneas -prolijas y a doble espacio, por favor-los saludan atte.

Los responsables de FIERRO

FICCIONARIO/1 "El Cerco" Guión y dibujos de HORACIO ALTUNA

La historieta que presentamos pertenece a la serie con que Horacio **Altuna** (''El Loco Chávez'', ''Las Puertitas del Señor López'', ''Charlie Moon'') debutó como responsable integral de dibujo y guión: **Ficcionario**. Publicada en España, donde reside, durante 1983-84, ya le ha valido algún premio como guionista que no sabe si celebrar o tomar con ironia... La serie transcurre en una ciudad mezcla de Nueva York v Barcelona, capital de un país central, ultracapitalista, luego de una probable guerra. El hacinamiento y el control estricto sobre la vida de sus habitantes es el rasgo distintivo de ese mundo en que Beto Benedetti, –un emigrado del sur mezcla de tano y latinoamericano. argentino al fin-sobrevive duramente. apenas destacado sobre un fondo siempre bullente de personajes. "No me gusta la ciencia ficción e hice lo más parecido a la realidad que se me ocurrió". dice el autor. Y así es: en Ficcionario todos son elementos cotidianos, de hoy,

sólo que exasperados al límite.



















Alguna vez leímos que mientras en la Argentina haya potreros y lápices este país va a seguir dando jugadores de fútbol y dibujantes al mundo. Son cosas que acá se dan y en otras partes no tanto, dicen los que saben de estadísticas e idiosincrasias.

Lo que nosotros sabemos es que la historieta es un género arraigado en la mejor tradición creativa del país y que supo dar, en todas sus variantes —desde la humorística a la seria "seria"— las mejores individualidades y algunos equipos que hicieron época. También sabemos que, siguiendo el paralelo con el fútbol, los mejores valores suelen emigrar o trabajar para afuera: de Salinas López, Muñoz, Altuna o Juan Giménez, entre muchos otros, la lista se hace interminable.

Explicaciones economicistas al margen, crisis editorial y falta de canales expresivos de por medio, con mercado o sin mercado, la cosecha de dibujantes en general y de historietistas en particular, continúa a buen ritmo. Y queremos demostrarlo una vez más.

En el próximo número de FIERRO detallaremos las bases de nuestro concurso "FIERRO busca dos manos". La idea es dar la posibilidad a dibujantes y escritores-guionistas debutantes, de participar con sus propias historias en una convocatoria abierta a la creatividad. Buscamos dos manos: una que dibuje, otra que escriba... Y el hecho de que hayamos utilizado los personajes de El Eternauta es una pista que el próximo número develará...

FIERRO busca dos manos. Una puede ser la suya. O las dos.

Juguemos en el tiempo mientras la muerte no está. Muerte, ¿está? Está haciendo la Historia... Sigamos jugando entonces, pero fuera de la Historia: juntemos pasado con presente, mezclemos, volvamos a dar las cartas; veremos que hay rostros y palos que se repiten. Esta vez las cartas las da Dalmiro Sáenz bajo diseños de reyes, caballos y espadas de Carlos Nine y el juego consiste en revolear (alguien, en algún lugar) con precisión y justeza un arma contundente que puede ser una espada, un caño o, como en este caso, una idea brillante resuelta a dos manos.

UN HOMBRE, EN ALGUN LADO

Guión de DALMIRO SAENZ Dibujos de CARLOS NINE



A ESBRENACA PACA

DALMIRO







BUENA IDEA. VOY A LEVAR UN HALCÓN, Y EL YELMO NEGRO CON ESCUDO ... NO TENGO QUE PELEAR CON SALADINO. ENGO QUE IMPRESIONARLO









Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar









26



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

OESTER HELD INEDITO!

s una pila de papeles desordenados. Carpetas, copias, manuscritos inconclusos, sinopsis de relatos mayores, guiones extensísimos, algún cuento, meros apuntes... Son los papeles de Oesterheld, pedazos de la creatividad del autor de "El Eternauta" que no llegó a concluir o a publicar. Van dos muestras ejemplares.

HUERTA

-¿Y en Sol, rrRiy, cómo va la cosa?

-En Sol, oh AAAaaA, la cosa va bastante bien. No prendieron las semillas ni en Sol 2 ni en Sol 4 como pensábamos, pero en cambio Sol 3, como no pensábamos, resultó un éxito. Vida por todas partes, una raza inteligente aunque muy torpe. Durante muchísimo tiempo pareció que no serviría para nada pero cuando decidimos catalizarla mejoró en forma insospechada: ya tienen más de treinta mil atómicas listas para ser detonadas. Una sola calispa y ya podremos cosechar.

Mira que necesitamos mucha ncrea, rrRiy...
 Descuida, oh AAAaaA, habrá de sobra: más de tres mil millones... Y todos en un día.

EJECUCION

Año 2068, en Buenos Aires. Aniceto Lara se gana la vida en Balvanera, una Reserva Urbana dedicada a preservar las pintorescas costumbres del Buenos Aires de principios del 1900. Aniceto es cuarteador, ayuda a los tranvías de caballos que deben repechar una cuesta. Gana poco, lo mismo les pasa a los otros que trabajan de compadritos, de organilleros, etc. Empujado por el deseo de sacar a su mujer, Laura, del conventillo en que viven, Aniceto decide cometer un crimen: se ha enterado de que en San Isidro vive un supermillonario completamente solo.

Consigue entrar en la casona; asiste, escondido, a las fantásticas reconstrucciones históricas que son el hobby del millonario: robots que parecen seres de carne y hueso, teleguiados por computadoras, reviven escenas culminantes del pasado histórico. Aniceto asesina al millonario y ya escapa cuando pone en marcha, sin querer, una reconstrucción histórica: es después de Caseros, los robots-soldados de Urquiza están cazando mazorqueros, lo acorralan, le preguntan qué color prefiere, el desdichado Aniceto no sabe historia, grita que rojo, lo degüellan.

Si la historieta suele ir a buscar la Aventura lejos, a otras tierras y a otros tiempos, hay veces en que la Historia misma –sin diminutivos– viene a golpear las puertas de nuestra casa, a patearla con énfasis, con énfasis británico exactamente. Porque en este caso se iuntan, al sudeste dolorido de la patria, la Historia, la Aventura y la Historieta. Tratar de contar La Batalla de las Malvinas ahora es un desafío que vale la pena intentar aunque caminemos por el borde de la polémica y haya heridas abiertas que no permitan ningún tipo de especulaciones ni cálculos ni frías evaluaciones. Aqui están Galtieri, Haig, ios chicos de la guerra, todos nosotros y alguno más –mítico– que no esperábamos...





LABATALLA DE LAS MALVINAS/1

GUION DE RICARDO BARREIRO
DIBUJOS DE ALBERTO MACAGNO
Y MARCELO PEREZ



BUENOSAIRES, 30 DE MARZO DE 1982.



















AQUEL 30 DE MARÃO DE 1982 RODOLFO PAZ, PORTEÑO, 19 AÑOS Y BAJO BANDERA, FUE TESTIGO DE UNA DE LAS TANTAS ACCIONES DE LOS MUCHACHOS DE LA PESADA... RODOLFO JAMAS PODÍA IMAGINAR EL INESPERADO GIRO QUE TOMARÍA LA SITUACIÓN POLÍTICA DEL PAÍS APENAS TRES DÍAS DESPUES. POR EL MOMENTO, LA REALIDAD ERA LA REPRESIÓN POLICIAL Y LA MOVILIZACIÓN QUE BAJO LA CONSIGNA "TRABAJO Y PAN" LA C.G.T. HABÍA PUESTO EN CALLE... Y ASÍ LLEGAMOS AL...













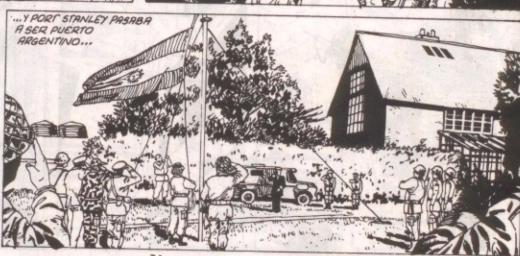


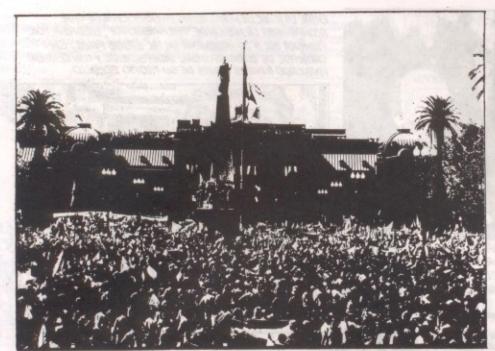






LAS ESCASAS FUERZAG
INGLESAS DEFENSORAS DE
LAS ISLAS OPUSIERON MAGRA
RESISTENCIA AL ACCIONAR DE
LOS "BUZOS TÁCTICOS", NO
HUBO VÍCTIMAS ENTRE LOS
INGLESES MIENTRAS QUE
DEL LADO ARGENTINO
FUERON DOS LOS MUERTOS
Y TRES LOS HERIDOS, A
LAS 10 A.M. EL MASTIL DE
LA CASA DE GOBIERNO
CAMBIABA DE BANDERA...





ESA MISMA TARDELA PLAZA DE MAYO ERA INVADIDA POR UNA IMPONENTE MULTITUD PRESA DE PERVOR NACIONALISTA QUE, EN ALGUNOS CASOS, MANIFESTABA SU ANTIMPERIALISMO A WVA VOZ. EL PRESIDENTE DE FACTO, GENERAL GALTIERI, HABÍA LOGRADO CONVOCAR EN APOYO DE LAS OPERACIONES MILITARES LA MAS IMPORTANTE CANTIDAD DE MANIFESTANTES DESDE LAS MOVILIZACIONES PERONISTAS DE 1973... EL PUEBLO SILBABA Y REPROBABA A GALTIERI PERO CLAMABA: LAS MALVINAS SON ARGENTINAS ...





HABTA GALTIERI PUDO
PERMITIRSE UN ACTO FALLIDO DE
CARACTERÍSTICAS FELLINESCAS
CUANDO, EXCITADO POR EL
BRAMAR DE LAS MASAS Y
EMBRIAGADO POR ALGO MÁS
QUE LA SENSACIÓN DE PODER,
FRENÓ EN SECO EL
INVOLUNITARIO MOVIMIENTO DE
ALZAR LOS BRAZOS EN SEÑAL.
DE SALUPO COMO SOLÍA
HACERLO EL GENERAL PERÓN
EN OTRAS ÉPOCAS Y EN ESE
MISMO BALCÓN...







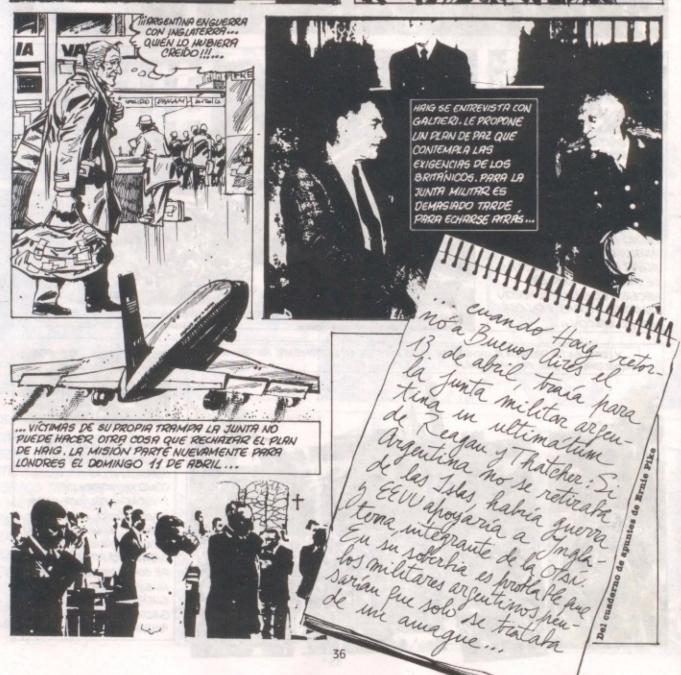
EN AQUELLOS MOMENTOS
PODÍA DECIRSE QUE LA
INNASIÓN A LAS MALVINAS
COMO MANIOBRA DE
DIVERSIÓN PÓLÍTICA HABÍA
TENIDO ÉXITO. LA OPINIÓN
PÚBLICA, MANIPULADA CON
UN NACIONALISMO
(INSTINTIVO POR LOS MEDIOS
DE COMUNICACIÓN DE MASA,
RUGÍA DE ODIO CONTRA EL
ENEMIGO COLONIALISTA.
GALTIERI HABLABA DE
"UNIDAD NACIONAL"...



EL VIERNES 9 DE ABRIL LLEGABA A BUENOS PIRES UNA MISIÓN MEDIADORA NORTE AMERICANA PROCEDENTE DE LONDRES. EL SECRETARIO DE ESTADO NORTE AMERICANO ALEXANDER HAIG LA PREGIDÍA...

ENTRE LA NUBE DE PERIODISTAS INTERNACIONALES QUE ACOMPAÑABA LA MISIÓN DE "PAZ AMERICANA", LLEGABA POR PRIMERA VEZ A LA ARGENTINA UN TAL **ERMIÉ PUNCE**, EN CARÁCTER DE CORRESPONSAL INDEPONDIENTE Y CON EL VIAJE FINANCIADO A DURAS PENAS DE SU PROPIO BOLSILLO.





Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.bira.com.ar





EN EL PRECARIO AEROPUERTO DE PUERTO ARGENTINO LOS HERCULES C-130 Y LOS FOKKER F-28 DE LA FUERZA AÉREA NO CESABAN DE DESCARGAR PERTRECHOS MILITARES. EL GENERAL MARIO BENJAMIN MENÉNDEZ ES EL NUEVO GOBERNADOR DE LAS ISLAS Y EL JEFE DE LA GUARNICIÓN MILITAR.



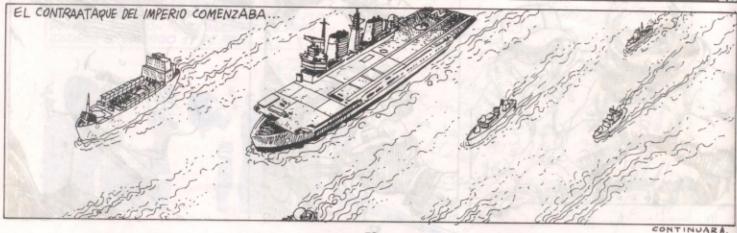


El 19 de abril Haif retornata a Washington. Las negociaciones hatrau fracasado. La Junta militar argentina hatra cometido gruesos evos res de calculo: planearon la invasión de las Malvinas para conseguir la tan fuseada unidad Macional frente a una leonouna que se desmoromata. Para la Thatcher era también una ocasión de recuperar prestigio y distraer a la opinión publica del grase problema de la

Del cuaderno de apuntes de Ernie Pike

desocupación...





SUPLEMENTO DE

CONTINUARA

-la historieta de nunca acabar











































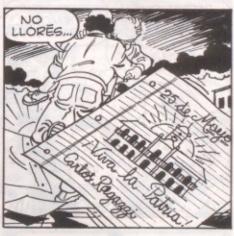
















BOGSIV BUT NAMAIN ANAMAM























































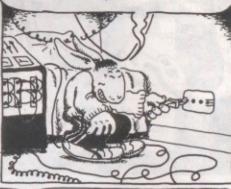








... Y MANUEL, QUIEN LES HABLA .. SONIDISTA -JU, JU- INVENTOR



LA DINAMICA GRUPAL FUNCIONA COORDINADAMENTE, BIEN INTEGRADA EN TODO NUESTRO CONTEXTO REVOLUCIONARIO MUSICAL...



JU, JU, LA CONSOLA YA ESTA ENCHUFADA, LA VOY A ENCENDER



MUCHO AMPERAJE, JU, JU, JU

QUE BAJON, LOCO

ESTEM - SI- ESTO ES-EMN-NEFASTO

iii ATORRANTES!!! iii VAGOS DE MIERDA!!! III ME JODIERON GRANDES VALORES DEL TANGO!!!

ICALMA, LOCOI IYA VENDRA LA BUENA ONDA!



III SE VAN AHORA MISMO!!! III ATORRANTES, VAGOS !!! III CULORROTOS!!!



IACHICA EL PANICO, LOCO! ... INO TE ZARPES, MEN! ITENE EN CUENTA QUE MANANA VAMO A ACTUAR!



IVAYAN A LABURAR AL PUERTO! (IVIECO, PARA, LO MUCHACHO SON



POBRE VIEJO ... SE QUEDO SIN TELEVISOR PARA VERNOS MARANA ¡QUÉ PÁLIDA!



PERO PARÁ, LOCO... ACÁ HAY ALGO RARO. DON AARON NO ME DIJO EN QUÉ CANAL DEBUTAMO ... CEN QUE PROGRAMA NOS PENSARA METER EL RUSO?



¿POR QUE DON AARON OMITIO DECIR EN QUÉ CANAL ACTUARA LORENZO CON SU BRIGADA METALURGICA, EL GRUPO LÍDER DE VILLA LYNCH Y ALREDEDORES? ACHIQUEN EL PANICO, MEN ...

CONTINUARA ...

































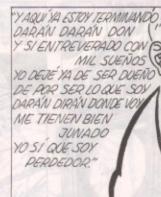








































EL ATTANANDEZ
OTRO
Dr. FOGG



























Esta historieta, creada por los autores a partir de una idea original de Oscar Blotta, se publicó inicialmente en las cuatro primeras entregas de la revista "Bang" (octubre de 1981).

Archivo Histórico de Revistas Argentina





















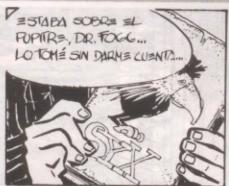




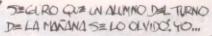


PSI, PROFESOR, #5 EL PASAJE EN EL

















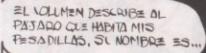


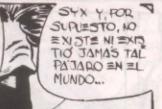






PESTIMADO DR. MAKAPRÚ: UD, QUE EN FUNCIÓN
DE POICOANÁLISTA SE HA ESFORZADO TOR
CONVERTIR MIS PESADILLAS NOCTURNAS
EN DIAGNOSTICO SE INTERESARA, SIN
DUDA, FOR UN EXTRARO TRATADO DE
CRNITOLOGÍA QUE HA LLECADO A MIS
MANOS...



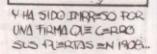




ELLIBRO ESCRITO

IN FRANKIS ANTIGUO

DATA DEL ... FUTURO ...





POUZÁS TODO ESTO SEA UN ESCÁNDALO DE LA RAZÓN PERO LA REALIDAD VISIBLE ME CONVOXA. ADVOS AMIGO MIO... SI ALGO ME CXUARE EN MI VIAJE A LA DIMENSIÓN IGNORADA...



HAGAGE CARGO DE MIS ARCHIVOS Y ENCUEN TRE EXPLICACIÓN FARA UN LIBRO QUE AUN NO HA SIDO EXCRITO...







































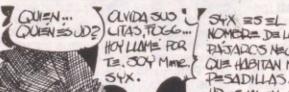








LID HA =SPINDO POR =L OJU DE LA CERRADURA DEL MAS ALLA... AHORA NO PIEDE VOLVERSE, AHIGO MIO.



NOMBRE DE LOS PAJAROS NEUROS QUE HUBITAN MID P=54D11145 ... UD = 5 MI = N=MIGA.



SE ENDIVOXA, FOGG... (U),

QUE ENVA DOTADO DE DODEROS

FARANDRALES, DEBERÍO

DE IX A BUXAR A ALGUEN

A FARANDRALES

A ALGUEN AL FOLDO DE OUS SUE NOS, ES ADOPTANDO LA TORMA DE PAJARO.

DE MINIZ

AYUDARLO, AHIGO MIO...

CONTINUARA

TINTA VIEW

MISTERIX

el mejor nombre

--del mundo--

El nombre "Misterix" – para el personaje, primero; para la revista, después – fue sin duda un hallazgo genial. Versión fonética de "señor X" en inglés y derivado enigmático de "misterio" con todas sus connotaciones, el rótulo fue acuñado en Italia, en 1946 para nombrar al "hombre de acero" con pila atómica incorporada a la cintura...

Alberto Ongaro, el talentoso guionista veneciano que escribió la historia casi desde el principio y durante diez años, desconoce quién puso ese

nombre memorable...

El personaje apareció por primera vez en el álbum "La piú belle aventure" con dibujos de Paul Campani. Eran los años de posguerra y un grupo de venecianos veinteañeros rescataba el espíritu y la línea de la moderna historieta de aventuras yanqui que, el fascismo primero y la guerra después, les había arrebatado. Así nacieron Asso di Piche, de Ongaro-Pratt (primer trabajo profesional del creador de Corto Maltés), Junglemen, de Ongaro-Battaglia, continuada por Pratt, y otras que el azar quiso con el tiempo convertir en historietas líderes de publicaciones argentinas. Pero ésa es otra historia.

Una historia paralela que comienza con la radicación y el lanzamiento de Editorial Abril en la Argentina durante la década del cuarenta y el éxito





Misterix, de Zoppi y Ongaro.

que significa la explotación de los personajes de Disney en su primera etapa. Es entonces que Cesare Civita —director editorial— entra en el campo de la historieta con la revista "Salgari" en 1947. Armada con casi exclusivo material italiano, pronto destaca entre sus personajes al de Ongaro-Campani, lo que motiva que, el 3 de setiembre de 1948, se produzca el lanzamiento de un nuevo semanario: "Misterix".

Como señalan Trillo-Saccomanno en su detallada Historia de la Historieta Argentina que hemos seguido puntualmente en este caso, bajo la consigna de "420 cuadros de historietas por 30 centavos" se ofrecen cuatro aventuras distintas en el típico formato apaisado: Jim Toro, Amok, Fuera de la Ley —pronto substituida por la exitosa La Pantera Rubia— y el consabido Misterix...

La expansión. historietística de Abril no se detiene allí y pronto aparecen las también exitosas "Rayo Rojo" –la más chiquita— y "Cinemisterio", con la novedosa fórmula de combinar historieta y fotonovela. Con estos tres títulos típicos "de continuará", al estilo de la época, Abril le da guerra durante la primera mitad de la década al exitoso "Patoruzito" de Quinterno, otro coloso creativo de esos años.

Pero hay un momento clave, histórico. Las necesidades de producción llevan a Civita a convocar a Buenos Aires a algunos de los jóvenes creadores italianos. Así, a fines de 1950 llegan Pratt, Ongaro, Faustinelli, Ivo Pavone y algún otro. Casi simultáneamente, el editor incorpora a dos nuevos guionistas argentinos para reforzar su plantel: H.G. Oesterheld y Julio Portas, gente nueva e inteligente.

La reunión de estos dos grupos, más la llegada de algún otro, le cambiará la cara a las revistas de Abril, las convertirá en modelos creativos, argentinos, de la historieta moderna. Así nacen, por encargo, las dos series mayores del período: Sargento Kirk, de Pratt-Oesterheld; la historia del renegado del Séptimo de caballería y

sus amigos El Corto, Forbes y Maha; y Bull Rockett, de Oesterheld-Campani, un científico y piloto de pruebas al que no le faltan laderos de fierro: el caricaturesco mecánico Pic, el consecuente Bob –narrador y amigo– y la insólita abuelita Mamá Picmy, de contrapeso...

Y así nace también otro éxito, Fuerte Argentino, de Portas y el ducho Walter Ciocca, que hace con el capitán Mariano Flores un fortinero

creíble y astuto.

El ejemplar del que reproducimos algunas viñetas es del momento de mayor esplendor de la revista: mediados de 1956. Aquí ya está Solano López dibujando a Rockett (desde 1955) y Zoppi substituye a Campani en Misterix. El tano Pratt del Kirk es el mejor, el que pocos meses después, en el otoño siguiente, comenzará Ticonderoga y Ernie Pike en las revistas de Editorial Frontera. Esto es el resplandor del fósforo antes de apagarse.



Watami, de Moliterni - Oesterheld.

Luego vino el éxodo de sus meiores figuras, su substitución por algunas valiosas, como Vogt, Zappietro y algún otro, y la venta definitiva del títu-lo, en 1961, a Editorial Yago. En ese momento hubo un renacer, dos o tres años que dejaron varias series memorables antes del cierre definitivo. De esta segunda época son, por ejemplo, la excepcional Mort Cinder, de Breccia-Oesterheld (1962-64); Watami, el de Oesterheidmundo indio Moliterni, la primera versión de Precinto 56, de Ray Collins y José Muñoz, y la asociación de Collins y Del Castillo para el western Garret. Algunas de las historietas mayores de la década.

A lo largo de más de tres lustros, "Misterix" fue el nombre inequívoco de la aventura. Sobre todo, de la aventura "de continuará". No es casual su lugar acá, a la hora del homenaje.

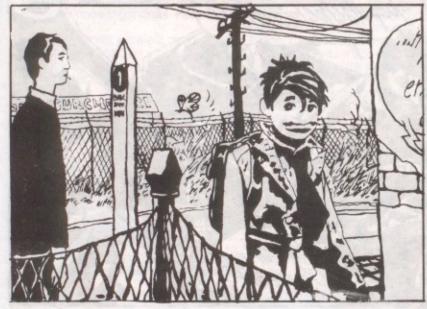


Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar











Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

















.trsst-piijo. Transmite LRA Radio del Estado y la Red Nacional de Radioditusion... A las vein te y veinticinco la senora Eva Duarte de Peron ha entrado en la inmortalidad ...









59









Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar







Muñoz Sampayo

Leído así de corrido, fonéticamente, sin pausa intermedia, suena a nombre de un pueblito muy latinoamericano, muy García Márquez: "Muñosampayo" o, mejor todavía: "Munosampayo", ya que fuera de España no conocen la "ñ" y nuestro José Muñoz suele perder la ceja. Carlos Sampayo, en cambio, no pierde nada en la asociación, se somete naturalmente a esa fusión que los mantiene pegados, inseparables como otros argentinos memorables tipo Frenchiberuti o Dagostinovargas.

Después de todo, los dos empezaron a ganar cuando se juntaron, hace diez años ya. Mediados del '74 exactamente: acá moría Perón y con él un montón de cosas; allá –Mallorca, Barcelona, Brescia... – nacía **Alack Sinner**, detective duro y neoyorquino, el personaje que los reunió y fue el principio del trabajo creativo que llega hasta hoy.

Porque en el '78 fue el turno de **Sophie**, la piba salida de un episodio de **Alack** – "Chispas" –, que se convierte en protagonista mientras el detective, más golpeado que nunca, se hace taxista y da un paso al costado. Y dos años después el sujeto ya no es un personaje sino un lugar, un cruce de gente: **El Bar de Joe**, que trae sus propias historias independientes mientras Alack entra y sale por ahí.

Pero finalmente aflora, en los últimos dos años, lo que tenía que aflorar: el **Sudor Sudaca**, estas historias hechas desde allá sobre nosotros. O, mejor, sobre nosotros allá o sobre nosotros a secas. Porque "sudaca" es, en el lenguaje popular español, el equivalente –como apócope de "sudamericano" – a nuestros "paragua" o "bolita" que lindan con el desdén, a veces. Historias de sudacas, entonces... Historias ejemplares, con un pie de cada lado del Atlántico, a cada lado del tiempo

también, como la que acabamos de leer: una radio "capillita" es el puente mágico que conecta una infancia de Indio Calunga y pan con manteca, con un bar italiano donde un argentino a punto de volverse, pasaje en mano, escucha la noticia de la muerte de Cortázar en París, todo un símbolo del itinerario clásico: del interior de la provincia de Buenos Aires al exilio europeo... Idas y vueltas...

Precisamente ahora, después de más de una docena de años, Muñoz y Sampayo volvieron por primera vez al país del que no se fueron juntos, ni siguiera amigos. Y el país es otro en realidad. Ellos, también: José tiene 42 y Carlos uno menos. Vinieron con hijos respectivos, con historias personales respectivas, con historias profesionales -como vimos-casi absolutamente compartidas. Estuvieron unas semanas en Buenos Aires, en José C. Paz, en Mar del Plata. Después, cada uno volvió a su lugar: Muñoz sigue en Milán, Sampayo vive desde 1979 en Barcelona. Se juntan para trabajar del mismo modo que se juntaron con nosotros en una mesa de la confitería de Córdoba y Callao, un domingo a la mañana, a fines de julio: con ganas y sin planes demasiado estrictos. Dejando fluir las ideas, alimentándose el uno del otro.

Los resultados del método están a la vista: Muñoz-Sampayo venden todo lo que hacen, hacen historias cada vez más hermosas y personales que les han valido sucesivos premios. Entre los últimos: el de Muñoz, Yellow Kid al mejor dibujante en Lucca '82; el de Sampayo, mejor guionista en Barcelona '84. Además, venden todo lo que hacen. Pero les importa poco. Valoran lo que han ganado en libertad creativa, en posibilidades de hacer lo que les gusta sin presiones, como esa carpeta **Tango-Milonga** –láminas y textos— que les editó Futurópolis en París el año pasado, y cuyos dibujos ya anduvieron insólitamente por las páginas de "Row" en Nueva York, de "El Víbora" en España.

De eso, de los comienzos de cada uno y de cómo sienten y hacen su trabajo hablamos en las páginas que siguen. Vale la pena oírlos. EL ENCUENTRO

-Ustedes no se conocían antes de 1974...

Muñoz: Nos habíamos cruzado un par de veces en Buenos Aires pero no habíamos charlado de laburo para nada

Sampayo: Teníamos un amigo común: Oscar Zárate, que sigue siendo nuestro común amigo, que nos juntó, además...

-¿Cómo se encontraron?

M: Luego de trabajar cinco años en el estudio de Solano López para Inglaterra, me fui a Europa a fines del '72 a ver si podía acercarme a lo que quería hacer. Había terminado una etapa. Pero llegué tarde a las citas del Lucca '72 porque tenía información errada y anduve un mes por Milán buscando trabajo. No encontré y terminé en Londres, trabajando para la misma editorial para la que trabajaba desde aquí. La diferencia era que ahora recibía yo directamente el encargo. Duré un año exacto. Era una nueva etapa que terminaba; tenía un poco de dinero ahorrado y me decidí a intentar otra cosa. Oscar Zárate, precisamente, que estaba en Londres, fue quien me propuso que me comunicara con Carlos, que vivía en España y andaba como yo, en circunstancias de cambios feroces... Le escribí una carta, viajé a Barcelona y nos conocimos en junio del '74. Nos pusimos a charlar y en los primeros quince minutos habíamos acordado las líneas de trabajo para los próximos quince años. Parece una estupidez pero es cierto: dónde nos íbamos a poner a explorar, con qué bagaje llegaba cada uno, los miedos, la inexperiencia... Y explorando fuimos descubriendo lo que ni siquiera hubiéramos imaginado. Desde ese punto de partida, el trabajo nos fue trabajando a nosotros

¿Y vos de dónde venías, Carlos? S: Yo, a los 22 años quería escribir, como ahora. Trabajaba en Acassuso en una dependencia del Ministerio de Defensa, en Copistería, y teníamos una revista literaria con Oscar Steimberg, Santiago Kovadloff y Horacio Santana: "Veinte y Medio", se llamaba. Y ahí publicaba mis cosas. Hasta que Oscar me sugirió que entrara en publicidad. Yo no sabía qué era una agencia... Pero lo supe: hice toda la escalera, recorrí todas las principales, gané guita; pero hacia 1970-71 estaba repodrido. Entonces, a principios del 72 me vine a España con la vaga idea de vivir de escribir. Eso significaba publicidad y la hice durante un año. Al final me harté y dejé todo sin tener ahorros ni recambio a la vista. Hice trabajos manuales, como manejar un camión, por ejemplo, hasta que entré en una editorial a hacer de todo: solapas, correcciones, escribir libros por encargo. Justo cuando me llamó José, escribía para Bruguera una serie de libros de Astrología. Hice seis... También uno sobre Las mariposas de Europa y otro, El karate a su alcance, que acabo de ver con terror, con mi nombre bien grande Buenos Aires...



J.S.

–Hubo muchísimos casos así, como el tuyo: hacer libros

de encargo.

M: Fue el boom latinoamericano de los años setenta... Argentinos escribiendo sobre temas de los que no tenían la menor idea. A mí, en los últimos tiempos de Londres me tocó ser mesero y lavacopas en una academia de danzas muy famosa, con tipos becados de distintas partes del mundo. Compartía el puesto con otros dos ingleses y con lo que sacábamos nos alcanzaba para lo elemental: el alquiler y el morfi, un presupuesto mínimo. Al final me echaron porque servía raciones demasiado generosas, sobre todo a los tipos de mantenimiento o limpieza que se quedaban a comer. Pero yo me voy de Inglaterra no porque estuviera incómodo sino porque no había otra perspectiva que hacer lo mismo; además, se me vencía el permiso de estadía y era muy jodido renovarlo. Ahí lo encuentro a él.

S: Me habían prestado una casa en Mallorca para pasar el verano. Ahí se me juntó José, que se había quedado esperando un giro de Inglaterra. Y en Mallorca trabajamos. Pero yo no sabía nada de ese asunto. Había hecho infinidad de guiones de cine para publicidad, pero de historieta no

tenía la menor idea..



 Alguna vez hablamos de que ustedes, para empezar, recurren a elementos de los que estaban cargados, que traían de acá, como la novela negra, de moda en la Argentina, o la experiencia anterior de José, diez años antes, cuando hizo el Precinto 56 de Ray Collins: ya había un clima y una

cara de detective hechos...

M: Sí. Ya tengo la cara y el gusto por ese tipo de narración, pero hay alguien que tiene que ver directamente con el nacimiento de Alack: Hugo Pratt. Cuando yo estaba en Londres y quería intentar otra cosa sin saber qué, lo fui a ver a París y él me alentó a salir de ese dibujo adocenado, a jugarme, porque se estaba muriendo mi capacidad creativa. Pratt me había dado, cuando era director de "Misterix", el Precinto 56 y ahora me sugirió que trabajara en esa dirección. Fue un empujón, porque yo estaba muy dudoso entonces, filtrado por haber tenido que traducirme constantemente, ser obsecuente con el dibujo, ser lo que me pedían. Tenía poca confianza en mis fuerzas y el tano dijo que no tenía derecho a pensar así y volví a Londres convencido de que debía hacerlo. De ahí que, cuando nos encontramos con Carlos, surgió de parte mía -y enseguida él se enganchó-la idea de trabajar en un relato policial con un personaje definido

S: Tenía que ser un detective privado. La ambientación habitual era California pero a nosotros nos gustaba Nueva York, por el cine que habíamos visto, los recuerdos juveniles... Ninguno de los dos era gran lector de policiales negros. Influyó más el cine. Pero, en realidad, yo me apoyé, sobre todo, en la idoneidad profesional de José: la cosa salía tan

bien dibujada que casi no se notaba mi torpeza.

M: No es cierto. Después de ocho o nueve años de tener el dibujo invadido, que me elogiaran por razones equivocadas, que me dictaran lo que tenía que hacer, volvía a hacer palotes, a buscar en una zona de mí mismo que no había sido recorrida en mucho tiempo. El se apoyaba en mi idonei-

dad y yo no la encontraba por ningún lado...
S: Estuvimos casi seis meses con la primera historia, "El caso Webster", que tiene veintipico de páginas. Dudábamos, teníamos miedo, autocensura argentina: el personaje "malo" era de la clase dirigente y por ahí no lo aceptaban, venía la cana... Con grandes baches de trabajo, empezamos en Mallorca, seguimos en Barcelona y terminamos en Brescia, Italia. Ahí fuimos a recorrer el espinel, solos. Y no pasó nada.

M: Nos decían que tenían material para dos años, que no

les interesaba el policial; pero no veían el trabajo en realidad. Una vez me dijeron: "Está bien, pero tráigame una muestra con las cejas de los personajes más finas...

¿Qué hicieron entonces?

S: Fuimos a un agente. Marcelo Ravoni consiguió lo que nosotros no: que vieran el material. Y lo vendió en el acto, en octubre del '74, a "Alterlinus". Cobramos en diciembre, antes de las Fiestas y luego de meses de hambruna. Salió en enero del '75. No lo podíamos creer...

M: Querían continuidad: de 18 a 20 páginas por mes; así que para la segunda, "El caso Filmore", hicimos 17 páginas

en cuatro semanas.

S: Pero cuando el trabajo comienza a ser bueno y no es un mero producto presentado de cara al editor es en el tercer capítulo: "Viet Blues". Ahí empezamos a poner cosas nuestras y el ritmo se ralenta terriblemente. Porque tenemos que aprender de nuevo, el segundo o tercer aprendizaje...



¿Cómo se manifiesta eso en la historieta?

S: El entorno crece, pasa a primer plano. Ya no son meros "casos"

M: Y los cambios gráficos: empieza a aparecer gente,

personas...

S: Alack mismo, que comienza como personaje "duro", el "pecador" del nombre, se va convirtiendo en una persona que nosotros revitalizamos permanentemente.

M: Porque son "nuestras" historias y parten, en la inmen-

sa mayoría de los casos, de charlas personales

S: Sólo en el caso de "Tenotchtitlán", un episodio del Alack Sinner que se inspira en sucesos ocurridos durante la filmación de "Fitzcarraldo", de Herzog, donde murieron indios durante la filmación, y trata sobre los derechos del artista, los límites de hasta dónde puede llegarse... Así que la evolución es simple: tratamos de que no nos represente biográficamente pero sí sensiblemente. Por eso se deshace paulatinamente como personaje.

M: A veces se hace a un costado, deja de ser protagonista y es una persona que presenta personas. Es nuestro

traductor, nuestro hilo conductor.

Alack Sinner llega a ser, en esa evolución, una historieta

M: Soledad, incomprensión, dificultades... Ese era el clima real, lo que sentíamos entonces. Sin resignarnos a dejar de vivir y sin llorar la carta respecto de los sentimientos a los que el exterior te somete, que no es nada especialmente terrible pero suma... Además, estábamos emocionalmente lejos, como en una actitud de defensa ante el aquelarre que estaba sucediendo aquí. Pero nos identificábamos con un lugar donde sucedía un proceso que era inimaginable

Sophia en "Chispas", 1977.



para nosotros. Era "La guerra de los mundos", un desastre, la desintegración de la sociedad. Más allá de cómo, qué y

cuándo, era difícil mirarlo a la cara.

S: Desde afuera no existe lo cotidiano: sólo las noticias. Además, paradójicamente, en medio de estos sentimientos, nos empezó a ir bien económicamente. Y teníamos nuestras contradicciones al respecto: "¿Qué quiere decir esto? ¿Revolver la mierda y ganar guita con eso?" Es una pregunta que nos hicimos muchas veces hasta ahora, que ya no necesitamos vender nuestro trabajo porque publicamos todo lo que hacemos.

M: De eso vivimos, no es una disculpa. Viendo la evolución de Alack de personaje a persona y la aparición de otras personas, vemos que todos significaban opiniones, conflictos internos, partes nuestras, como la misma Sophia. Ella representa no sólo nuestra parte femenina sino la parte más creída en la posibilidad de que se puede cambiar este

estado de cosas..

S: La historieta se profundizó en tanto se profundizó nuestra relación personal: durante mucho tiempo fuimos, recíprocamente, el único interlocutor que teníamos.

M: Sabíamos que solamente el otro compartía todo: ese entorno y el origen. El otro era la certeza de que ese origen no era un invento. Si no, la fuerza de las circunstancias podía hacerte dudar de la autenticidad de tu recuerdo. El significado de las palabras, por ejemplo...

S: Mantener la identidad, que hemos perdido varias veces y vuelto a recuperar, enriquecida, aunque más no fuera

a través de cosas jodidas...

M: Pero mirando el ciclo del Alack Sinner, siempre hubo alguna cosa positiva. No siempre fue la noche negra sin estrellas. Hubo cerrazón y pocos estímulos para vivir, pero nunca faltó la esperanza en algo posible, en que no estábamos olvidados en un país sin presente ni futuro, nosotros y todos los argentinos y todos los seres humanos. Porque de eso se trata: de ser humano. Es una meta.



-¿Cómo evoluciona la técnica narrativa, el modo de

S: Empezamos con ritmo novelesco, de textos explicativos, tímidamente. Luego fue la primera persona, que es la expresión de sentimientos internos; después, una percepción de los personajes circundantes hace a la historieta más coral para terminar traduciendo lo que recibe un oído atento a todo: a las voces de las figuras y del entorno. Los sonidos vienen de adelante, del fondo... Aunque no tiene mucho sentido explicarlo así, empezamos como novela y luego la



seguro, más historieta, historieta pura.

M: Se nos ha acusado de trabajar para una élite, de que ciertos sectores de la historieta tendrían vergüenza de sus orígenes y se recluyen en capillas de elegidos. No es así en nuestro caso. Que sea cierto que las voces se crecen, que la sintaxis se haga más complicada, es resultado de nuestra evolución, no un error. Es el curso natural del trabajo individual de cada uno.

—Pero es cierto que hay una tendencia hacia la ilustración hueca en muchas expresiones de la historieta moderna europea. Mucho despliegue exterior pero faltan historias, sus-

tancia...

M: Acá también, como en toda actividad humana, hay un espacio para la estafa. Y aunque no sea así, hay que reconocer que en el 95% de las historietas no hay ideas. Hay muchas cosas que se pueden respetar, estimar inclusive, pero no admirar. Es necesario trabajar con material propio y sin distancia profesional. La distancia profesional te convierte en un mero ejecutor al que le compran el brazo y olvida que tiene cabeza y corazón. Yo me casé con la plástica y trabajo sólo a partir de emociones que me comprometen. La historieta es hoy en Europa un gran negocio —por ejemplo, los volúmenes de ventas de los álbumes en Francia— pero no está sustentada por una crítica seria, como el cine o la literatura, y los que la ignoran se sienten moralmente dotados para criticarla. Son carencias culturales graves.

S: En todas partes hay corrientes distintas, tendencias. Pero los creadores que uno admira no son tantos: Tardi en Francia, Spiegelman en EE.UU. con su revista "Row", la gente de "El Vibora" ahora, en Barcelona, son algunos ejem-

plos entre otros.



—Hablemos de cómo se introducen los temas y los personajes argentinos en sus historias... La primera fue precisamente Historia, que publicamos en la primera época de "SuperHum(R)"...

M: Cuatro páginas muy despojadas, sin diálogos, con textos al pie. Nunca habíamos usado esa técnica. Fue una cosa aislada que evocaba el clima de los años 50-60.

S: Pero la primera introducción de un personaje argentino es en el primer episodio de *El Bar de Joe:* "Pepe el arquitecto", que es de 1978. Pepe es argentino, sufre por problemas de residencia y de paranoia...

M: Ahí andábamos en plena crisis económica, afectiva, cultural... Eso éramos nosotros, transparentes... El suicida que no encuentra el blanco. Me emocioné mucho con el triunfo argentino en el Mundial pero me duró poco...

-Pero en Sudor Sudaca la visión es otra: es como si fueran traduciendo para ellos, los europeos, conflictos nuestros. Son ellos los primeros interlocutores del mensaje... ¿No

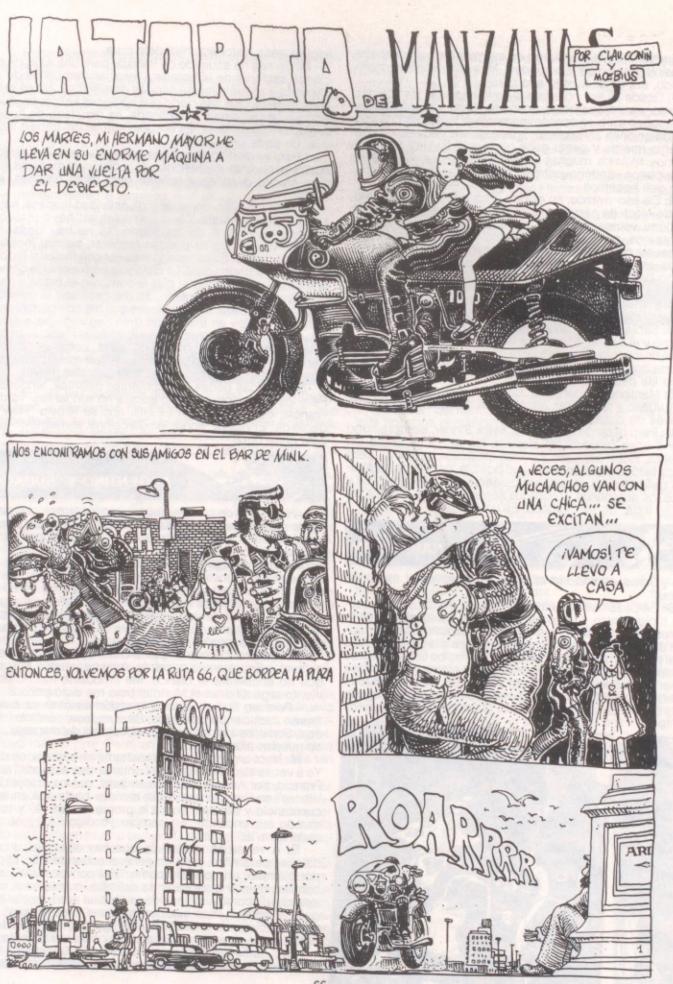
se quedan afuera?

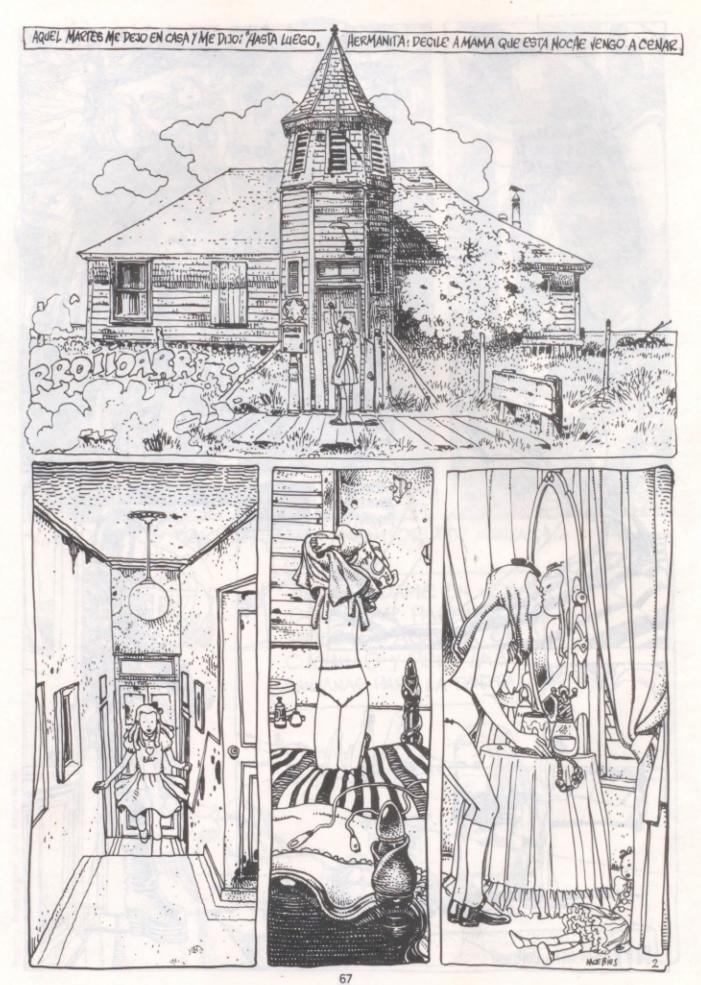
M: Nací argentino y me transformé en sudaca, se dice... Yo a veces siento envidia por Fontanarrosa acá, por Tardi en Francia, por Andrea Patienza en Italia, por los chicos de "El Víbora" en España que están metidos hasta acá en su circunstancia y trabajan sobre lo propio. Dicen "A" y todo el mundo les entiende. En cambio yo digo "A" y no sé si entienden "B" o "C".

S: A veces se quejan de que hay alusiones un poco difíciles para ellos, pero en general entienden. En España, por ejemplo, un episodio como "Viril convocatoria", sobre humillaciones y manoseos de colimba, que termina con el tono del discurso—irónico— de un Galtieri que mezcla "hidalguía", "coraje", "las virtudes que nos caracterizan" para terminar diciendo lo contrario, les resultó claro y se identificaron, porque allá fue igual aunque no vieran la ironía final.

M: Y nadie preguntó quién era el indio Kalunga de "Poncho Negro"....

gentinas | www.ahira.com.ar





Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar









69

y el lugar de la ficción

EL MATADERO
De ESTEBAN ECHEVERRIA

Dibujado por
ENRIQUE BRECCIA

La Argentina en pedazos. Una historia de la violencia argentina a través de la ficción. ¿Qué historia es ésa? La reconstrucción de una trama donde se pueden descifrar o imaginar los rastros que dejan en la literatura las relaciones de poder, las formas de la violencia. Marcas en el cuerpo y en el lenguaje, antes que nada, que permiten reconstruir la figura del país que alucinan los escritores. Esa historia debe leerse a contraluz de la historia "verdadera" y como su pesadilla.

El origen. Se podría decir que la historia de la narrativa argentina empieza dos veces: en El matadero y en la primera página del Facundo. Doble origen, digamos, doble comienzo para una misma historia. De hecho los dos textos narran lo mismo y nuestra literatura se abre con una escena básica, una escena de violencia contada dos veces. La anécdota con la que Sarmiento empieza el Facundo y el relato de Echeverria son dos versiones (una triunfal, otra paranoica) de una confrontación que ha sido narrada de distinto modo a lo largo de nuestra literatura por lo menos hasta Borges. Porque en ese enfrentamiento se anudan significaciones diferentes que se centran, por supuesto, en la fórmula central acuñada por Sarmiento de la lucha entre la civilización y la barbarie.

La primera página del Facundo. Sarmiento inicia el libro con una escena que condensa y sintetiza lo que gran parte de la literatura argentina no ha hecho más que desplegar, releer, volver a contar. ¿En qué consiste esa situación inicial? "A fines de 1840 salía yo de mi patria, desterrado por lástima, estropeado, lleno de cardenales, puntazos y golpes recibidos el día anterior en una de esas bacanales de soldadescas y mazorqueros. Al pasar por los baños de Zonda, bajo las Armas de la Patria, escribi con carbón estas palabras: On ne tue point les Idées. El gobierno a quien se comunicó el hecho, mandó una comisión encargada de descifrar el jeroglífico, que se decía contener desahogos innobles, insultos y amenazas. Oída la traducción. Y bien, dijeron, ¿qué significa esto?". Anécdota a la vez cómica y patética, un hombre que se exilia y huye, escribe en francés una consigna política. Se podría decir que abandona su lengua materna del mismo modo que abandona su patria. Ese hombre con el cuerpo marcado por la violencia deja también su marca: escribe para no ser entendido. La oposición entre civilización y barbarie se cristaliza entre quienes pueden y quienes no pueden leer esa

frase escrita en otro idioma: el contenido político de la frase está en el uso del francés. El relato de Sarmiento es la historia de una confrontación y de un triunfo: los bárbaros son incapaces de descifrar esas palabras y se ven obligados a llamar a un traductor. Por otro lado esa frase (que es una cita de Diderot, dicho sea de paso) se ha convertido en la más famosa de Sarmiento, traducida libremente por él y nacionalizada como: "Bárbaros, las ideas no se matan."

El lenguaje y el cuerpo. La historia que cuenta El matadero es como la contracara atroz del mismo tema. O si ustedes guieren: El matadero narra la misma confrontación pero de un modo paranoico y alucinante. En lugar de huir y de exiliarse, el unitario se acerca a los suburbios, se interna en territorio enemigo. La violencia de la que Sarmiento se zafa está ahora puesta en primer plano. Si en el relato que inicia. el Facundo todo el poder está puesto en el uso simbólico del lenguaje extranjero y la violencia sobre los cuerpos es lo que ha quedado atrás, en el cuento de Echeverría todo está centrado en el cuerpo y el lenguaje (marcado por la violencia) acompaña y representa los acontecimientos. Por un lado un lenguaje "alto", engolado, casi ilegible: en la zona del unitario el castellano parece una lengua extranjera y estamos siempre tentados de traducirla. Y por otro lado una lengua "baja", popular, llena de matices y de flexiones orales. La escisión de los mundos enfrentados toca también al lenguaje. El registro de la lengua popular, que está manejado por el narrador como una prueba más de la bajeza y la animalidad de los "bárbaros", es un acontecimiento histórico y es lo que se ha mantenido vivo en El matadero.

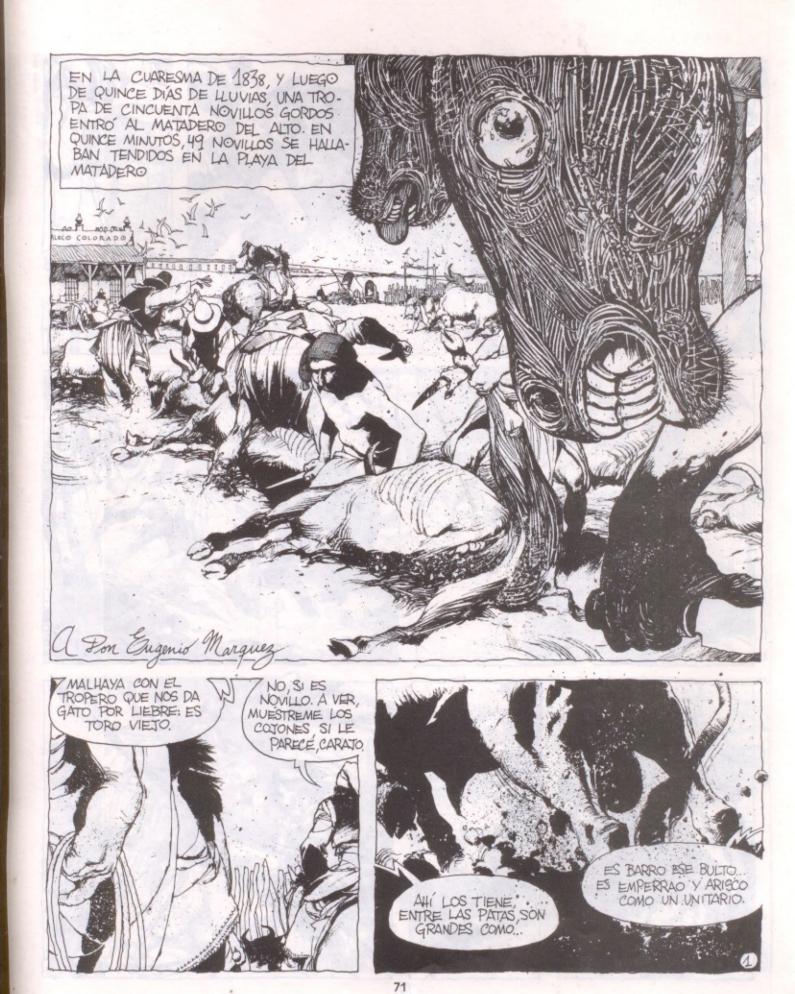
La verdad de la ficción. Hay una diferencia clave, diría, entre El matadero y el comienzo del Facundo. En Sarmiento se trata de un relato verdadero, de un texto que toma la forma de una autobiografía; en el caso de El matadero se trata de una pura ficción. Y justamente porque era una ficción pudo hacer entrar el mundo de los "bárbaros" y darles un lugar y hacerlos hablar. La ficción como tal en la Argentina nace, habría que decir, en el intento de representar el mundo del enemigo, del distinto, del otro (se llame bárbaro, gaucho, indio o inmigrante). Esa representación supone y exige la ficción. Para narrar a su grupo y a su clase desde adentro, para narrar el mundo de la civilización, el gran género narrativo del siglo XIX en la literatura

argentina (el género narrativo por excelencia, habría que decir: que nace, por lo demás, con Sarmiento) es la autobiografía. La clase se cuenta a sí misma bajo la forma de la autobiografía y cuenta al otro con la ficción. Todo lo que hay de imaginación literaria en el Facundo viene de ese intento de hacer entrar el mundo de Facundo Quiroga y de los bárbaros. Sarmiento hace ficción pero la encubre y la disfraza en el discurso verdadero de la autobiografía o del relato histórico. Por eso su libro puede ser leído como una novela donde lo novelesco está disimulado, escondido, presente pero enmascarado.

Un texto inédito. En El matadero está el origen de la prosa de ficción en la Argentina. Pero ese origen, podría decirse, es oscuro, desviado, casi clandestino. Escrito en 1838 el relato permaneció inédito hasta 1874 cuando Juan María Gutiérrez lo rescató entre los papeles póstumos de Echeverría (que había muerto en Montevideo, exilado y en la miseria, en 1851. ¿Por qué no lo publicó Echeverría? Basta releerlo hoy para darse cuenta de que es muy superior a todo o que Echeverría publicó en su vida (y superior a lo de todos sus contemporáneos, salvo Sarmiento). Habría que decir que Echeverría no lo publicó justamente porque era una ficción y la ficción no tenía lugar en la literatura argentina tal como la concebian Echeverria y Sarmiento. "Las mentiras de la imaginación" de las que habla Sarmiento deben ser dejadas a un lado para que la prosa logre toda su eficacia y la ficción aparecía como antagónica con un uso político de la literatura.

Una opción. El Facundo empieza donde termina El matadero. Entre la cita en francés de Diderot de Sarmiento y la representación del lenguaje popular en El matadero, en la mezcla de lo que allí aparece escindido, en la relación y el antagonismo se define una larga tradición de la literatura argentina. Pero a la vez la importancia de esos dos relatos reside en que entre los dos plantean una opción fundamental frente a la violencia política y el poder: el exilio (con que se abre el Facundo) o la muerte (con la que se cierra El matadero). Esa opción fundante volvió a repetirse muchas veces en nuestra historia y se repitió en nuestros días. Y en ese sentido podría decirse que la literatura tiene siempre una marca utópica, cifra el porvenir y actualiza constantemente los puntos claves de la política y de la cultura argentina.

RICARDO PIGLIA





Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

















7/

























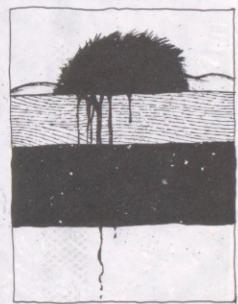










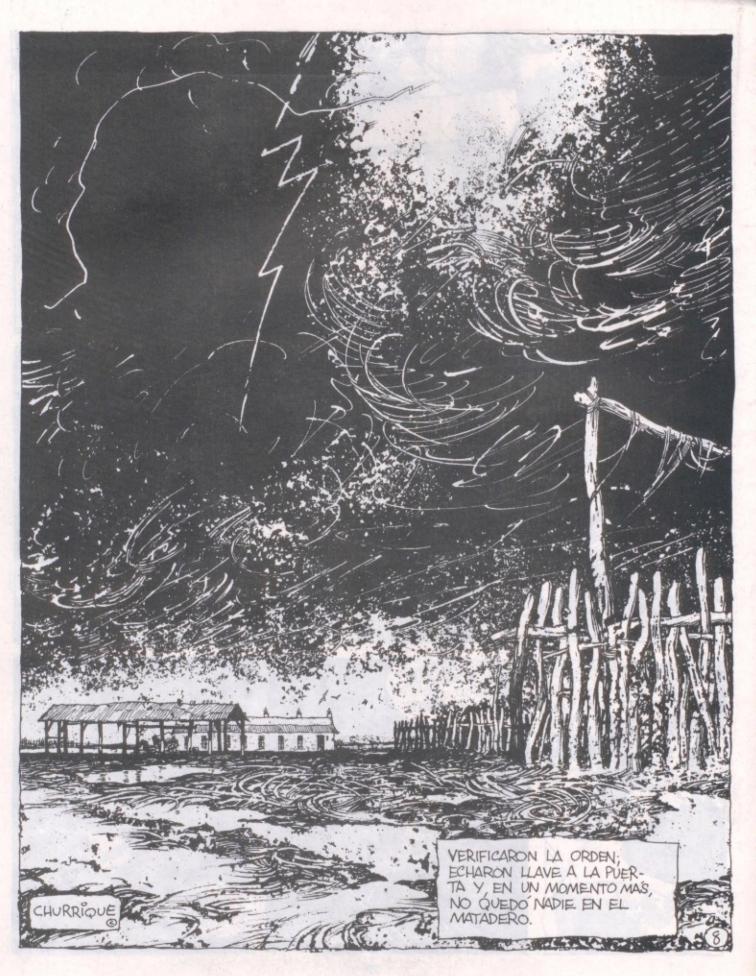








Archivo Histórico de Revistas Árgentinas | www.ahira.com.ar



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CON UN FIERRO

CAZADORES DE LA AVENTURA PERDIDA

Filmes como Indiana Jones y el templo de la perdición participan al igual que el anterior de la serie (Los cazadores del arca perdida) de una nueva forma de encarar el "cine de aventuras" que bajo la égida de Steven Spielberg y George Lucas, productores del dueto filmico ya mencionado, está modificando—siquiera industrialmente—el concepto antes mencionado.

Lo antes apuntado es también notorio para los filmes anteriores de Spielberg como director, desde Encuentros cercanos del tercer tipo hasta E.T., y el filme único que dirigiera George Lucas de su exitosa serie comenzada con La guerra de las galaxías (los dos posteriores fueron puestos en manos de obreros especializados).

Así las cosas, cuando Spielberg y Lucas decidieron unirse para producir, escribir y dirigir Los cazadores..., ya habían establecido –cada uno dentro de sus respectivas filmografías— las coordenadas por las cuales se deslizarían sus filmes.

Tanto Los cazadores como Indiana Jones y... etc. son en un primer nivel filmes de aventuras concebidos -si bien en forma confusa, como demostraremos más adelante- en el estilo de las seriales que las compañías productoras norteamericanas armaron entre 1930 y 1950 en base a un presupuesto reducido y un severo fraccionamiento en episodios: el final de cada uno de ellos dejaba al héroe a punto de ser aserrado por un enorme serrucho mecánico o -literalmente, al borde del abismo, bajo el cual acechaban poco hospitalarios reptiles. Tales filmes eran básicamente "filmes de complemento", los que iniciaban por cinco o diez minutos el programa de aquellos años compuesto después por un filme -también

de Clase B— de género fuertemente reconocible (westerns, policiales, de terror) y finalmente el dichoso cinéfilo de aquellas décadas remataba con una superproducción de Clase A (filmes con grandes estrellas, mayor duración y gasto en la producción y, desde luego, la dirección confiada a directores de primera línea).

Como primera lectura critica cabe acotar que el dúo Spielberg-Lucas -por edad y por extrac-ción- pertenece a la generación formada hacia los años cincuenta, por lo que el primero de los nombrados definio -muy acertadamente-como "cultura suburbana". Por otra parte es obvio agregar que la posterior parafernalia tecnológica a la que tuvieron acceso (desde la televisión en color nacida en 1954, hasta la divulgación de copias en 16 mm.. ciclos especiales en las universidades y en los museos, toda serie de apuntes, ensavos y enciclopedias sobre el género que oscilaban desde la nostalgiosa revisión hasta la sesuda exégesis) contribuyeron, decimos, a formar un modo de encarar el espacio de ficción del cine.

El problema—a nuestro entender el único problema— de estos revivals, es que por un lado cuentan con una doble serie de malos entendidos (que por otra parte juegan a su favor): primeramente, el gusto norteamericano de los setentas y ocheritas,

por la nostalgia, por el culto de lo ingenuo" y simétricamente de lo desmesurado, que hasta se lo bautizó como un nombre propio (Camp, tomado de una novela de Chistopher Norris) y que básicamente fue usado fuera de contexto. Si un autor de filmes -ex crítico, por otra parte- como Peter Bogdanovich toma para si la tarea, ya no de recrear los géneros sino de volverlos actuales a la sensibilidad del espectador contemporáneo, otros, como en el caso de Spielberg-Lucas, los tomaron como excusa para sus nostalgias infantiles, pero encerrando aquellas maravillas que fueron (por citar algunos nombres El imperio submarino o Flash Gordon) en las procelosas aguas de la superproducción, la pantalla ancha y el sonido ultrasofisticado del dolby-stereo. Además, como es por demás notorio, la creación se vio reducida en la medida en que las posibilidades para crear fantasias se vieron enfrentadas al "todo es posible" del presupuesto millonario.

Creo que es tiempo de aclarar que Indiana Jones no nos parece un mai filme –todo lo contrario—, lo que sucede es que por las paradojas de la cultura cinéfila, oculta las fuentes en las que se basa (los clásicos de las seriales han pasado por razones de información a constituir una suerte de obligado culto esotérico) y, además, organiza todo su devenir argumental en base no a la fan-



tasía en estado puro sino al "todo es posible" mediante el trucaje y los efectos especiales.

Más allá de la nostalgia o de la mera historia, lo que proponían aquellas viejas seriales era la creación de un universo autónomo donde la aventura corría a la par de la creación de caracteres o escenarios de pesadilla. Desde el planeta Mongo al Imperio Submarino, el matrimonio perfecto que habían entablado por aquellas fechas, el folletín, la historieta, y el viejo cine de episodios del periodo mudo (Los peligros de Paulina, Fantomas y demás) conformaba un mundo autónomo donde aún la aventura era posible. Piénsese además en la información del espectador medio: desde las posibilidades ciertas de la coheteria espacial hasta la geografía de oscuros parajes afroasiáticos, todo contribuía a lo extraño, al misterio, a lo netamente onirico.

Por el contrario, a Indiana Jones se lo ve muy seguro de donde pisa y todos los avatares por los cuales circulan sus aventuras han sido antes "verosímilmente" adecuados, adaptados por sus hacedores al "gusto contemporáneo", y aqui -creemosnos encontramos con la madre del borrego: porque entre todas las influencias mencionadas más arriba en la llamada "cultura suburbana" de los Spielberg-Lucas, la más ostensible, influyente y -ay- nefasta, es la de la televisión De allí que en Indiana Jones -como antes lo fue en Los cazadores...- todo ha sido puesto bajo el emblema de la verosimilituo televisiva. En estos autores hav más influencia de series de T.V como "Rumbo a lo desconocido" o de "Dimensión desconoci



da" (de la cual Spielberg, por otra parte, produjo una adaptación cinematográfica de magros resultados, especialmente y inada menos! en el episodio dirigido por sus propias manos, una mezcia del peor Disney de grandes angulares ópticos) que de las fuentes mismas de aquello que tratar de reproducir.

Un Frederic Stephani o un William Witney, responsables de las mejores seriales de los treinta y cuarentas, sólo tenían el cine (y la historieta o el folletin, como ya hemos dicho) como marco de referencia, pero Indiana Jones es producto del video-cassette, de la popularización —para los norteamericanos medios, claro está—de las cámaras de súper-ocho y de las peliculas caseras instantáneas que se vuelcan a los pocos segundos en el aparato de televisión.

De allí la urgencia con que todo sucede en Indiana Jones; es como si sus hacedores se hubieran propuesto sorprendernos a razón de una "loca inventiva" por escena (escenas que por lo general duran un par de minutos). De allí que asistimos a un abroquelado sistema de sorpresas concertadas en la sala de efectos especiales y que pierden el misterio fundamental, constitutivo, de la aventura, al hacernos estólidos participes de los dineros invertidos. Otra metáfora para entendernos: sería como si se nos hicese entrar a un restaurante de lujo haciendonos pasar por la cocina; el problema es que al llegar al salón comedor hemos perdido el hambre ante tanta indigesta preparación de platillos especiales.

Podemos agregar –para no extendernos demasiado– que hay una "estética" de nuevo rico en las producciones de Spielberg-Lucas, como un par de buenos burgueses que nos quieren fascinar con sus aparatitos caseros recién adquiridos.

Indiana Jones... es cine, eso es indudable, pero es un cine de materia pre-digerida, donde la aventura –lamentablemente– se confunde con un recorrido turístico al mundo de la fantasia. Otros directores actuales (un John Carpenter, el ya citado Bogdanovich), por el contrario, insisten en una estética de la invención metafórica, del misterio, en suma: en una palabra, el cine cuando osa decir su nombre IIIIII

Angel Faretta

COLUMBO DESCUBRE AMERICA

Seguramente no hace ninguna falta ser Sherlock Holmes para darse cuenta de por qué en la ultima década la televisión norteamericana dedicó varias serigen éxito con héroes de origen italiano. Tras el estallido de los Coppola, Scorsese, De Palma, Stallone y actores como Robert De Niro y Al Pacino, se hizo por demás celebre el chascarrillo que aconsejaba: para triunfar en el cine, inventarse un apellido italiano.

El porqué de esto seria harto largo y errático de explicar, pero lo que si podemos afirmar es que a partir de las obras de los tres autores de filmes antes mencionados, apareció no sólo el cine de una comunidad sino también una estetica particular que, sobre todo en el caso de Coppola y Scorsese, enfrentó al espectador norteamericano con una comunidad que hasta entonces se había encerrado en sus ciudades y hasta en sus barrios (el Bronx neoyorquino conocido como The Little Italy) y sólo ocasionalmente dejaba escapar a alguno de los suyos, como Frank Sinatra, o que presentaba grandes autores de filmes como Vicente Minnelli o Frank Capra, pero que curiosamente no tocaban —o apenas— el "tema italiano".

Los italianos son latinos, y me-

Los italianos son latinos, y mediterraneos, lo cual es muy sabido. También son católicos —lo cual si bien es sabido no es recordado con la frecuencia debida— y

aunque su fe —al igual que en el otro gran pueblo latino — me diterràneo: el español— es una mezcla de perpetua rebeldía, confesiones bruscas, extasis violentos y lo que algunos norteamericanos como Papa Hemingway ya habian notado: ambos tienen una relación personal, o casi, con la religión, y de ella toman sus conceptos familiares, alimentarios y hasta amatorios.

Claro que también es sabido que la televisión siempre llega tarde y que además vulgariza los contenidos o formas creadas por el cine –siempre hablando de Estados Unidos, claro. De tal forma que los personajes obsesivos, itinerantes, de Scorsese, suerte de redentores urbanos perdidos en el infierno y que arrancan en súbitas illuminaciones o el vertical orden familiar de Coppola con sus santos y sus herejes, poco influyó en la concepción de las series televisivas con héroes de origen italiano.

congenitaliano.

Las series en cuestión básicamente son tres: Baretta, Petrocelli y Columbo; ninguna de las tres es protagonizada por actores de ese origen (Robert Blake, Barry Newman y Peter Falk respectivamente); tampoco sus creadores, sus argumentistas son de ese origen, tampoco sus productores (que siempre, como es habitual en la T.V. norteamencana, son judíos) y muy ocasionalmente fue dirigido alguno que otro episodio por un director con un apellido italiano. En que consiste entonces la "diferencia italiana" de estas series. Pasaremos a recorrerlas mientras destapamos el chianti.

De las tres, Baretta es la más elemental; sé que por la homologia fónica entre este apellido y el mio debería haber mayor afinidad, pero la única posible serán las veces que repetimos cuando se anota nuestro apellido: "con



dos t por favor", ademas de alguna confusión en un trámite burocrático donde me han bautizado Baretta (lamentablemente, las cuentas mias no se las envian al

Básicamente, Baretta es un desprendimiento de Sérpico el ex-policia neoyorquino cuyas memorias sirvieron de base a un filme v a una serie televisiva. Al igual que su antecesor, Baretta es un policia heterodoxo que gusta disfrazarse y que vive una vida más o menos bohemia en un lóbrego apartamento con una cacatúa de Oceania que actúa como su mascota, Salvo alguna ocasional tallarinada o algún logo con algún paisano, la italianidad de Baretta no pasa mucho más alla del apellido. Como serie, por lo demás, es esquemática estólida, cargada de moralina de pacotilla y los tics de Robert Blake la hacen por momentos insoportable. Finalizando: no diría que Baretta es un italiano integrado, ni siquiera es un italiano perdido en una ciudad sórdida, de la cual

el es testigo y actor y nada más.

Petrocelli comenzó como
una genialidad para lo que estamos tratando en esta nota. Se la
pasaba escuchando ópera entre
cliente y cliente —siempre puntualmente inocentes— a defender; tenía unos diálogos telefónicos con la madre dignos de Scorsese o de Totó, además de sentenciar en su lengua ancestral.
Después los hacedores de la serie
lo casaron con una norteamericana tipica y en la serie sólo quedaron los ocasionales diálogos
telefónicos con la cada vez más
distante mamma que ni siquiera
debe ver a su hijo ni para los dias
domingo o para la fiesta del Santo Patrono. Finalmente, la italianidad de Petrocelli se diluyó en
una serie de juzgado más.

La gema, como siempre, queda para el final:Columbo, nacido como personaje paródico del Sam Spade de El halcón maltés, en un excelente filme hoy olvida-



Nombre: COLUMBO

Profesión: Teniente de la Policia de Los Angeles.

Observaciones: Individuo de apariencia descuidada. Poco hábil en el trato social. Intuitivo y consel trato en sus actuaciones. Es uno tante en sus actuaciones hombres. de nuestros mejores hombres.

Nota: Confiarle los casos especialmente dificiles.

COM UN EIEDRO

do, Crimen por muerte, con guión de Neil Simon y que después tuvo una continuación para el exclusivo lucimiento de Falk (El detective barato, también escrita por Simon y dirigida por Robert Moore), el disparatado policía neoyorquino se constituye en el heroe de una de las series más exitosas de los últimos años –y dentro de lo que estamos hablando— en el personaje realmente italiano en su modalidad de operación.

Columbo (creada por Richard Levinson y William Link) es una es-pecie de Jerry Lewis que juega con sus ropas implanchables, con su siempre apagado -y segura-mente oloroso-toscano (jatención!) y que continuamente cita como fuente de toda sabiduria (así como Charlie Chan lo hacia Confucio) a su mujer, la cual -un toque de genio- nunca aparece en escena, aunque es la companera de detective más conocida desde la señora Maigret. Curiosamente, el método de Columbo se parece en mucho al de Maigret: son detectives molestos, pesados, unos verdaderos hinchas, capaces de destapar una olla a una buena ama de casa o hasta de meterse en el baño de un anciano. Columbo, al igual que su colega francés, quiere "oler" el crimen en el ambiente en que este fue producido columbo desecha las pistas, los interrogatorios son risibles y continuamente se la pasa agrade-ciendo a los sospechosos por los favores más mínimos. Columbo pide agua, un vaso de vino, lumbre para su toscano, consejo sobre donde comprar coliflores más baratos para su mujer, se enamora de perros y gatos do-mésticos, da recetas de cocina (a veces cocina con la viuda de una victima), lleva entre uno y otro acto de la pesquisa a arreglar su aparato de televisión o saca a pasear a su perro. En fin: no le da importancia a la racionalidad pura (como haria Ellery Queen) sino a la atmósfera del sospechoso, que más que hostigado por Colúmbo se ve envuelto en una mascarada de consejos paternales de lo más paradójicos, ya que puede acon-sejar a una posible matricida que recuerde el día de la madre o a un traficante de heroína que el café hace mal a los nervios

Es así, con este franciscanismo disparatado (que recuerda en mucho al Padre Brown de Chesterton) cómo Columbo atraviesa páramos de desolación y escualidez sin perder la inocencia y el hámbre por los agnolotti que su mujer le estará preparando, o para encender, finalmente, su emblemático toscano.

HARRY: UN PURO "SUCIO"

Impacto fulminante (Sudden impact, EE.UU., 1984).
Producida y dirigida por Clint-Eastwood. Guión de Joseph C. Stinson. Basado en una historia de Earl E. Emith y Charles B. Pierce. Fotografía:Bruce Surtees. Música de Lalo Schiffrin. Intérpretes: Clint Eastwood, Sondra Locke y otros.

El cuarto avatar de la saga del detective Harry Callaham, conocido por "Harry, el sucio", encuentra por primera vez al mismo Clint Eastwood en la dirección. Creado por los hermanos Fink hacia 1971 para la obra maestra que dirigiria Don Siegel. este filme y ciertas constantes de su personaje central se deberian más a quien actuó como "dialoguista" en aquel primer filme, el brillante John Millius (cuyo nombre no apareció en los créditos) que luego sería el notable director de Dillinger y El viento y el

león, coguionista de Apocalypse Now y nuevamente director con la adaptación –soberbia– de Conan el bárbaro (y dejamos un filme intermedio, nunca estrenado en la Argentina).

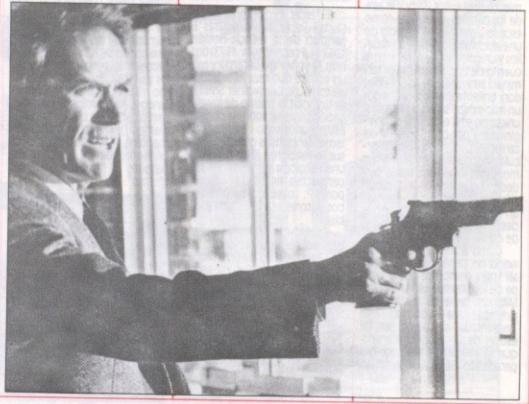
La saga prosiguió con la mediocre Magnum 44 de Ted Post (Magnum Force, 1974) y finalmente con la por momentos in-teresante The Enforcer (dirigida por James Fargo en 1976). En su cuarta entrega, producida y dirigida por el mismo Eastwood -Impacto fulminante- nos encontramos no sólo con el mejor filme de la serie (siempre detrás del primero hecho por Siegel) sino también con uno de los más brillantes filmes -de la docena que lleva dirigidos ya- del mismo Eastwood, comparable a su notable debut, Obsesión mortal (Play Misty for Me, 1971).

En Impacto fulminante se ve a Harry Callahan más viejo, más escéptico y cada vez más vencido. Sus procedimientos siguen siendo los mismos aunque hay sabias reflexiones del héroe ("Me siento tratando de proteger a un barco que se hunde metiendo el dedo en el boquete"); han progresado sus oponentes, como el tecnócrata liberal (Bradford Dillman) que trata de sacárselo de encima ("Usted es un dinosaurio, pertenece a otra época"), y también la complejidad moral de los



casos que Harry debe resolver.

Aquí nos enfrentamos al relato casi periodístico de una semana en la vida de Callaham. Sus jefes para deshacerse de él lo mandan al pueblito de San Pablo. Con lo que no contaban los burócratas es que allí Harry —una suerte de imán de la mugre moral— da con los pasos de Jennifer (Sondra Locke) quien está llevando a cabo una venganza personal, volándole a punta de revólver los genita-



AF

les a toda una serie de patanes que diez años atrás la violaron a ella y a su hermana en un parque de diversiones..

En esta segunda parte de Impacto fulminante es donde todos los seguidores de la aventura cinematográfica y de Eastwood nos encontramos con la veta más rica de este filme. Brillante en su resolución (cómo se logra el cruce simétrico entre ambos justicieros): en los recuerdos de la mujer que la obsesionan y que dan lugar a la creación de pinturas alucinantes (Jennifer es una suerte de Munch femenino), en el ocasional amor entre ambos cuando la soledad nocturna envuelve el pueblo y, por sobre todo, en la caracterización de cada uno de los personajes de esta caldera del díablo. Alli, en esa selva de monstruos morales, Callaham vuelve a no transar y finalmente logra una suerte de acuerdo ético entre la moral pública y la privada que es una de las demostraciones más sutiles sobre los enjuages del liberalismo, a los cuales Harry enfrenta a punta de revólver mientras Jennifer (también armada) demuestra ser hábil además con la escolástica legal.

Impacto... es un filme ejemplar, donde nada se dice y donde la aventura toma sus fueros sin violentar la puesta en escena; sírvanos para ello el enfrentamiento final entre Harry y el jefe de los patanes -que tiene como escudo a Jennifer- en medio de una alucinante calesita con caballos y unicornios de madera (en el cuerno de uno de los cuales terminará atravesado el otrora violador): brillante imagen, ya que por un lado exhibe sabias simetrías (el unicornio es el emblema de la virginidad) y por otro, la vuelta del carrousel pauta esta historia circular, donde el amor sólo es un momento vivido entre dos perdedores que, a pesar de su condición, reivindican para si -todavíaun estado de justicia pura que desentierra antiguas mitologias de coraje y aventura.

Como actor, el taurino Eastwood no tiene más que "estar alli" para demostrar que la estirpe de los Stewart, Ladd, Fonda o Mitchum tiene su continuación viril. La cara cada vez más 'avejentada" del héroe, son las estrías de un árbol centenario, que se muestra en estado casi paradisiaco. **EL QUE LE ESCRIBIA** CORONEL

"El señor de la tarde": Conjeturas en torno de Cordwainer Smith, por Pablo Capanna. Editorial Sudamericana, 304 págs. 1984.



El tercer libro del brillante ensavista Pablo Capanna (tras El sentido de la ciencia-ficción, 1967 y La tecnarquía, 1973) titulado El señor de la tarde y bajo un acápite que reza "Conjeturas en torno de Cordwainer Smith' es un notable trabajo de investigación pasional sobre la obra de este curiosisimo escritor de temas fantásticos que creó, para sus invenciones literarias, toda una mitología particular en una perspectiva similar a la utilizada por H.P. Lovecraft, aunque ambos autores sean no homologa-

Paul Myron Anthony Linebarger nació el 11 de junio de 1913 en Milwakee, hijo de un millonario admirador de Sut-Yat-sen y que instruiría desde pequeño à su hijo para alcanzar nada menos que la presidencia de los Estados Unidos. Linebarger, sin embargo, sólo llegó a coronel del ejército norteamericano y actuó como experto en "guerra psicológica" durante el segundo conflicto mundial (o segunda guerra civil europea como gusta llamarla Borges), en Corea y en otros "conflictos menores". Escribió un tratado sobre su especialidad "Guerra psicológica", editado en Buenos Aires por el Circulo Militar) y murió en 1966 cuando comenzaba la escalada de Vietnam, guerra ésta -y según el parecer de Capanna- que produjo una crisis violenta en el ya crítico Linebarger.

Es que, desde comienzos de la década del '50, Linebarger había comenzado a publicar relatos de ficción científica con el curioso pseudónimo de Cordwainer Smith (cuyas claves devela Capanna con fruición), actividad que continuó hasta su muerte, desarrollando uno de los casos mas completos de "doble vida" o de "Yo escindido" de que se ten-

ga memoria:

El libro de Capanna se divide en cinco partes que se completan con exhaustivos apéndices que contienen bibliografías, traducciones, cronologías y demás sobre Smith. Las cinco partes tratan, respectivamente, sobre "Las piezas del mosaico" (un resumen sobre los diferentes seudónimos usados por Linebarger como escritor -tres- hasta llegar al mítico Cordwainer); "El universo Cord-wainderiano" evoca las distintas etapas y ciclos narrativos que en cerca de tres lustros desarrolló el autor, desde sus primeras incursiones hasta completar el ciclo con la creación de su cosmogonía v la invención de la Instrumentalidad y del Subpueblo, que es el centro de sus ficciones y que Capanna investiga desde todos los puntos de vista posibles: como mito y como historia, apuntando a las relaciones entre un participante (si bien a regañadientes) de la élite militar norteamericana y su paulatino descubrimiento de las naciones del llamado 'tercer después mundo'





claves-" es el apartado más especificamente critico del libro (junto con el quinto punto: "Los símbolos de la ruptura") ya que ambos tratan especificamente sobre cuestiones estilísticas, referenciales y simbólicas que hacen a la riqueza virtual de la literatura del autor invocado. La cuarta parte: "La dificil identidad", se interna por la biografía de Linebarger-Smith e incluye una curiosa hipótesis ardua sobre un supuesto tratamiento psicoanalítico del biografiado, que por carácter artificiosamente científico (a cargo del analista y no de la excelente sintesis e interpretación de Capanna) se nos hace lo más pesado del libro; finalmente en "Los límites de la situación", el autor realiza un balance sobre C. Smith y postula categorias como "conciencia" e "identidad", "conciencia des-venturada" e "identidad reconciliada", que sirven para remarcar el punto de partida intelectual (el lugar de lectura) desde el cual Capanna acomete su investigación.

Capanna es siempre sagaz. Maneja la erudición necesaria cuando así lo requiere el punto tratado y, si bien pone sus cartas sobre la mesa en cuanto a su postura intelectual, ocasionalmente hace escamoteos intencionados para -diciéndolo francamentereconciliar su catolicismo con una metodología crítica y una perspectiva histórica que abrevan en el más rotundo libera-

Esto crea un clima de tensión (ya percibido por lo demás en La tecnarquía y en sus excelentes artículos en la revista Minotauro) entre una hermenéutica que por un lado reconoce sus lazos tradicionales con lo Sacro, pero que por el otro, trata de aferrarse a la tierra firme de la racionalidad



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



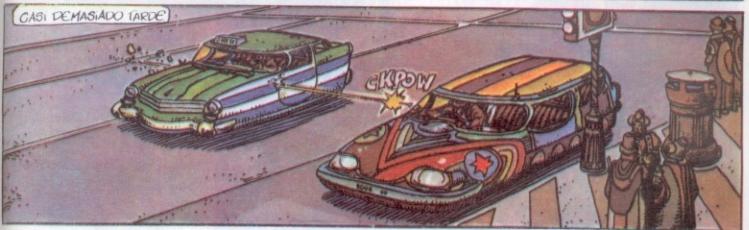
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar







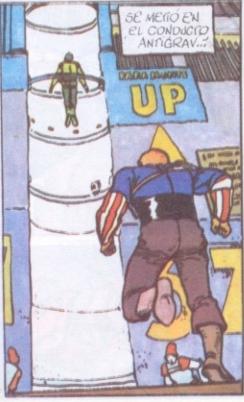




Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar









FIN DE LA PRIMERA PARIE

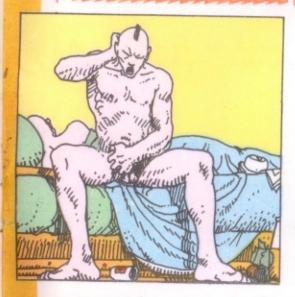
nia y el resto en Argelia, donde no combate: "Yo sólo fui recepcionista e hice guardia en los almacenes". Durante su estadía bajo bandera no deja de dibujar y colabora en la publicación militar "5/5". Dado de baja en 1960, entra en

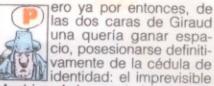
Dado de baja en 1960, entra en el estudio de Joseph Gillain (Jijé), su verdadero maestro, con quien hace un álbum del personaje Jerry Spring "La Route de Coronado", aparecido en "Spirou" en 1961. Inmediatamente se desvincula de Jijé y entra, con Meziéres, a trabajar en la enciclopedia de Hachette Historia de las Civilizaciones.

Sin embargo, la verdadera carrera de Giraud comienza —bajo el signo de la ambigüedad— en 1963. Firmando Gir, inicia Fort Navajo con guiones de Jean Michel Charlier, de la que derivará la saga de El Teniente Blueberry recogida en "Pilote" a partir del año siguiente.

Simultáneamente, con la firma Moebius, publica en el iconoclasta "Hara-Kiri" sus primeras historias fantásticas de humor negro que prefiguran los desarrollos posteriores. Dos "manos" distintas para un único dibujante dúctil que va a desdoblarse hasta lo infinito.

El Blueberry, en la que también metió mano en los guiones, nace con los rasgos de Belmondo y cierto desparpajo realista ajeno a la tradición y las sanas costumbres de la historieta franco-belga: alcohol, mujeres, informalidad y ausencia de buenos modales son la constante de la serie, que tuvo sus momentos de mayor esplendor a comienzos de los setenta.





Moebius. Así, cuando junto a sus amigos Druillet, Farkas y Dionnet fundan Les Humanoides Asociées, el 19 de diciembre de 1974, la consecuencia inmediata es "Métal Hurlant" –algo así como "metal rugiente" – con todas sus connotaciones de brillo espacial, ciencia ficción e imaginación libre y voladora. El éxito es arrasador y pronto la publicación trimestral se convertirá en mensuario, será reproducido su material en Italia, Alemania, España e inclusive EE.UU., donde la actual y esplendorosa "Heavy Metal" nació bajo su inmediato influio

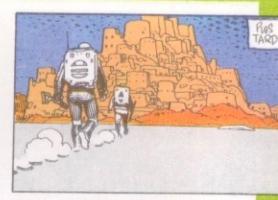
Moebius es la estrella de "Métal Hurlant"; su estilo genera imitadores en todo el mundo y una verdadera escuela o "línea Moebius" en Francia. Sin embargo, algunas de sus creaciones mayores ya habían hallado cabida en otros medios: La déviation (1973) y L'homme est-il bon (1974) en "Pilote"; las aventuras de John Watercolor y Cauchemar blanc en "L'Echo des Savanes" hacia 1974-75, donde también aparece la memorable saga de La bandard fou, historieta porno-fantástica que recogería en un álbum de 1976, de Les Humanoides Asociées.

Con la irrupción de "Métal Hurlant", Moebius publica sucesivamente las extranísimas aventuras —si así puede llamárseles— de su lunático Arzach (luego Harzak, ARZAK y Harzakc...) más una parodia marginal en blanco y negro titulada Harzack, con lo que consigue un éxito y una popularidad excepcionales. Le siguen Le garage hermétique de Jerry Cornellus a partir de 1976 y recogido en álbum en 1978 bajo el título de Major Fatal y este memorable The Long Tomorrow.

45

nay coincidencias para senalar que en su asociación con O'Bannon, Moebius alcanzó uno de sus mayores momentos creativos, si no el mejor. El nae ofrece un sostén arque

rrador le ofrece un sostén argumental sólido que "introduce la



mitología de la novela negra en el universo de la ciencia ficción", otorgándole una carnadura argumental que habitualmente sus obras integrales desdeñan en función del absurdo, la humorada y la

sorpresa.

Este Pete Club es un detective privado clásico que vive en una ciudad vertical propia del "futuro imperfecto", en la que se reproducen de arriba a abajo las desigualdades que las modernas ciudades despliegan horizontalmente: centro y periferia. A ese mundo duramente estratificado en clases y pisos sociales sirven "policks" cada vez menos personas, ya meros robots que, clásicamente, chocan con el privado al que no le falta ni siquiera el impermeable... Lo demás es Ross MacDonald que manda a su Archer a las grandes mansiones californianas, el encargo, la utilización, el intento de asesinato para acallarlo y el resto, en dos o tres golpes de efecto que, por ser tales, no vamos a revelar ahora.

Luego de haber colaborado en los proyectos fílmicos de la nom-brada Alien, de Tron, para la Disney; de haber dibujado para el largometraje Les maitres du temps, dirigida por René Laloux; de haberse publicado sus Obras Completas a la manera del clásico que ya es; de haber vuelto a hacer Blueberry y algún otro western con mano Gir; de haber estado en la Argentina en 1979 para la última Bienal Internacional de Córdoba; de recibir todos los premios que se le pueden dar al talento de un inventor de mundos, Jean Giraud -alias Gir, alias Moebius- dicen que anda por los Mares del Sur, a lo Gauguin. Inclusive, dibuja poco

No importa. El mañana es largo, como dice la historieta.

Fierro

